CARAS Y CARETAS

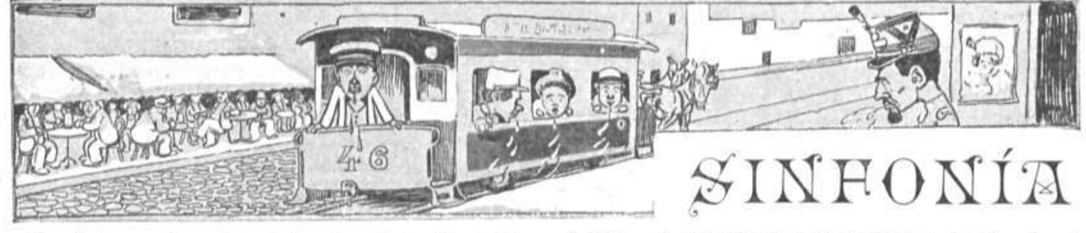
SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO III | BUENOS AIRES, 20 DE ENERO DE 1900 | N.º 68

LEVANTAMIENTO DE VÍAS



Bullrich. — Vengo á decirle que he dispuesto reducir á una sola vía las que cruzan la Plaza de Mayo, y que deben Vds. levantar ó echar á un lado la suya.
San Pedro. — ¿Y qué vía tenemos nosotros que cruce la Plaza de Mayo?
Bullrich. — La *Vía láctea.*

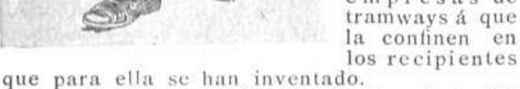


SINFONÍA

La fiebre reformista del señor Intendente ha subido ya hasta el grado del delirio, presa del cual sólo sueña con reducir, levantar ó remover vías.

Y no es lo malo que la haya emprendido con las de comunicación, sino que trate de hacer lo propio con las vías respiratorias y digestivas, como parece deducirse de este aviso colocado en el interior de los tramways: «Por orden de la Intendencia Municipal, es prohibido salivar en el interior de los coches».

Lo arbitrario y caprichoso de tal disposición salta á la vista, porque si para justificarla se han invocado razones de higiene, ninguna hay más atendible que la que aconseja el libre ejercicio de esa imperiosa función orgánica.



¿No es por ventura de buena higiene que aquel que se traga un pelo, escupa para expulsarlo, hállese donde se halle?

Siendo considerada la saliva como vehículo de morbosos gérmenes, nada más natural que oponerla diques y preservar de su contacto á la gente; pero no con la prohibición de lanzarla de la boca, sino obligando á las empresas de tramways á que la confinen en los recipientes que para ella se han inventado.

Provisto de una salivadera cada asiento del tramway, estaría salvada la higiene, y el pasajero en el goce de aquellas franquicias secretorias que el pudor y la moral le conceden.

¿Que es mucho una salivadera por asiento, á causa del crecido desembolso que la compra de ese chisme originaría á las empresas?

Pues se reduce la dotación á una salivadera por carruaje. Podía llevarla el guardatrén colgada de la misma correa que el aparato en que aparecen los boletos llamados con campanilla, y en cuanto notase que algún pasajero tosía ó carraspeaba, acudir á él para ponérsela á tiro de salivación.

Y si aun así resulta oneroso para las empresas el envase del insalubre líquido, que se las autorice á vender boletos para salivar, valederos para un solo disparo ó para todos los que se necesite hacer durante el trayecto.

O que se permita á los guardatrenes proveer de receptáculos á los pasajeros salivadores, mediante un alquiler módico, como el acomodador del teatro hace con los gemelos.

Juntamente con esa ordenanza que restringe el uso de las glándulas salivares, atentando contra los más inalienables derechos fisiológicos, ha debido el Intendente dictar otra destinada á prohibir que en el interior de los tramways se fijen avisos cuyo texto excite la salivación del pasajero, haciéndole más insoportable la continencia.

Entre los anuncios que actualmente se exhiben en el interior de los coches, figura uno en que se lee: «Gaseosa de zumo de limón», lo que imaginativamente nos hace sentir el agrio de esa fruta, llenándonos de agua la boca. ¿Dónde echar ese agua? ¿Y cómo hablar si no se echa? ¿Y cómo ser educado si no se habla?

En cambio, en otros anuncios se recomiendan específicos para curar la sarna, y polvos para matar chinches y purgantes de aceite de ricino y otras cosas que al pasajero de más fuerte estómago le produce náuseas y con ellas el deseo de escupir y hasta de enjuagarse la boca.



No se consigna en la orden de la Intendencia que prohibe salivar, el castigo en que incurren los infractores, pero es de suponer que consistirá en una multa y que el monto de ésta se hallará en relación con la dosis de saliva que se largue, pues no sería justo equiparar la casi pulverizada de los estornudos, á la que emerge compacta y en una pieza.

Tampoco dice nada la supradicha ordenanza municipal, sobre los recursos que le son permitidos al pasajero para dar colocación higiénica á su saliva. ¿Debe arrojarla á la calle? ¿Debe depositarla en el sombrero si es hombre ó en el portamonedas si es señora?

No hay más que estos dos caminos, y si, como es de suponer, se sigue el primero como el menos indecente, habrá que ir ejercitando la puntería para salivar sin hacer blanco en los compañeros de viaje ó en los desprevenidos transeúntes.

Salvo que se nos permita pedir al guardatrén que pare hasta que salivemos, lo cual haría inacabables los itinerarios, sobre todo en la época de los resfríos.



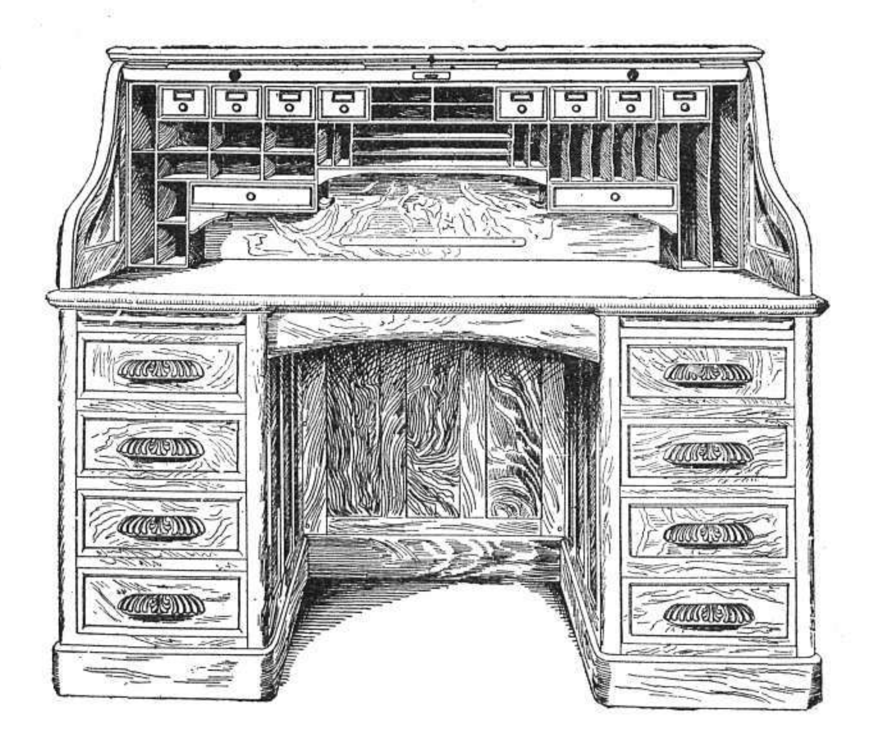
Han empezado ya á tocarse las consecuencias del higienizador *úkase* municipal, pues todos los que suben á los tramways abiertos pelean por ocupar los asientos inmediatos al estribo, que son los que mejor cancha ofrecen á la trayectoria de la saliva.

¿Y cómo pretender que se revoque esa disposición que impide arrojar escupitinas, estando tan reciente la que prohíbe arrojar agua perfumada?

No hay más remedio que tener paciencia y acatar la nueva orden del Intendente, convencidos de que aquí, por una causa ó por otra, tenemos que vivir tragando saliva.

Dibujos de Giménez.

EUSTAQUIO PELLICER.



Al que siempre ha empleado el escritorio sistema antiguo sin cilindro, el escritorio cilíndrico con sus muchas comodidades y economías de tiempo, parece una revelación.

Un escritorio cilíndrico tiene lugares apropiados para todos los diferentes documentos, papeles, etc., pertenecientes á su negocio. Éstos, cuando no están en uso, quedan bien guardados fuera del alcance de los intrusos y del polvo. Tenemos el surtido más grande y completo de escritorios que hay en plaza. Nuestra experiencia de cuatro años nos ha enseñado lo que debemos comprar y cómo debemos comprarlo.

$ 130 m/n

Este es el precio de nuestro elegante escritorio norteamericano, modelo 150. Está construído de roble escogido, hermosamente concluido y lustrado. Tiene 150 centímetros de ancho. El bajar de la persiana cierra con llave todos los archivos y cajones, y nadie puede abrirlos excepto el que tenga la llave de la persiana, — una sola llave.

Encajonamos los escritorios con cuidado y los entregamos sin recargo de costo en cualquier estación de Buenos Aires. Los catálogos se mandan gratis á cualquier dirección.

PRATT & CÍA.



FLORIDA ESQ. CANGALLO

ACTUALIDAD NORTEAMERICANA

LA UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA

Acaba de colocarse en Berkeley, cerca de San Francisco, la primera piedra de la monumental universidad que va á construirse en aquella ciudad, costeada por la señora Phebe A. Hearst, viuda del senador norteamericano George R. Hearst.

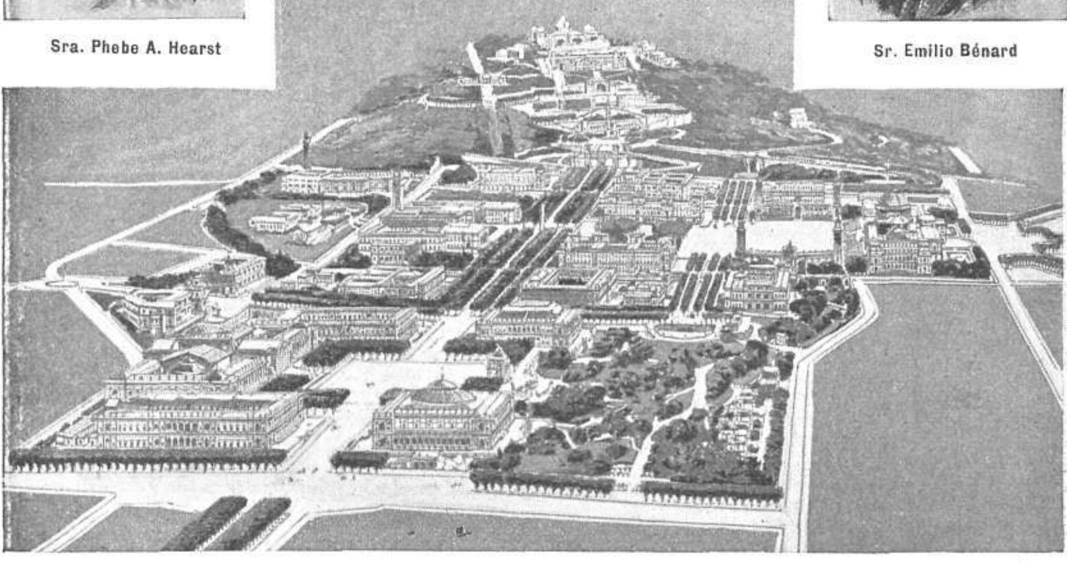
El proyecto de dicha edificación es obra del ingeniero francés Bénard, que con él ganó el premio de cincuenta mil francos ofrecido en el concurso realizado previamente.

Dicho gigantesco edificio, uno de los más grandes del mundo, será construído á todo costo y en

Sra. Phebe A. Hearst



Sr. Emilio Bénard



Vista panorámica de la futura Universidad de California

él habrá habitaciones para cinco mil estudiantes, gimnasios, museos, etc., siendo por su grandiosidad superior á las universidades de Princeton y Haward.

La suma que se ha calculado necesaria para la terminación de las obras se eleva á doscientos millones de francos; cantidad enorme que la señora Hearst se halla dispuesta á desembolsar, y de la que ya ha entregado cincuenta millones al arquitecto Bénard para que éste pueda dar principio con rapidez á la construcción. Se cree que hasta dentro de tres años no podrá hallarse terminada por completo.

EL TEATRO EN CASA

CON LOS

NUEVOS FONÓGRAFOS-GRAFÓFONOS

QUE CANTAN Y HABLAN TAN ALTO

COMO LA VOZ HUMANA



DESDE

Pesos 20 m. n.

CON

CILINDRO

Estos aparatos pueden también **reproducir** cualquier **discurso, conversación, canto, música,** etc.

SURTIDO DE **15000** CILINDROS

GRATIS

GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO

ENRIQUE LEPAGE y Cia.

CALLE BOLIVAR 375 — Sucursal: Perú 25



General Wanchope
Muerto en la batalla de Maggersfontein



Contraalmirante Lord Charles Beresford

El suceso principal de la guerra en la presente semana: la marcha de las tropas del General Buller contra las fuerzas boers que las rechazaron el 15 de Diciembre en la batalla del río Tugela, da hoy especial interés á la reproducción fotográfica que hacemos, de una de las trincheras ocupadas por los burghers de Joubert en Colenso, así como á la fotografía instantánea del acto de comunicarse con Ladysmith, por medio del heliógrafo, el jefe de ese servicio en el estado mayor de Buller, capitán Cayzer.

Publicamos también el retrato de este inteligente oficial, gracias al cual han podido los sitiados de Ladysmith recibir noticias casi diarias del ejército que va á socorrerlos. La cuestión de la comunicación heliográfica parecía un problema casi insoluble, pues todas las tentativas para establecerla se habían frustrado, hasta que el capitán Cayzer solicitó y obtuvo el permiso del General Buller para hacer por su parte nuevas tentativas, que fueron fructuosas.

En el telegrama en que anunció al gobierno su primer cambio de saludos y noticias con el General White, elogió sir Redvers Buller el talento y la energía con que el capitán Cayzer había llevado á buen término su cometido.

Otros dos cuadros de palpitante interés son los que representan el paso de un regimiento de infantería y de una batería de artillería por un puente, el de Frere, hasta ahora campamento central de las tropas inglesas que van á atacar Colenso. Las dos fotografías fueron tomadas en el momento en que salían á tomar posiciones en la vanguardia las fuerzas que concurrieron á la mencionada batalla el 15 de Diciembre.

Entre los retratos que reproducimos hoy, está el del brigadier general Wanchope, muerto en la sangrienta batalla de Maggerfontein, que con tan mala suerte inició el general lord Methuen el 28 de Noviembre. «¡No me culpéis de esto! ¡la culpa no es mía!» gritaba á sus soldados el valeroso

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



Mayor general R. Pole-Carew
Comandante de la Brigada de Guardias en Modder-River

Wanchope, al ver la aflictiva situación en que estaban, inferiores por el número, por la posición y por la deficiente artillería; y poco después una bala lo derribaba del caballo. «El más valiente de los generales ingleses», lo había llamado un año antes el califa Abdullah —que también ha muerto ya en el campo de batalla—al hablar del arrojo con que peleó en la toma de Omdurman.

Otro general afamado por su valor era el burgher Kock, que cayó herido en la batalla de Elandslaagte, ganada por los ingleses antes de que empezara el sitio de Ladysmith. El grabado en que presentamos el acto de sus funerales en Pretoria, es copia de una fotografía, y permite ver el carruaje del presidente Krüger y el público numeroso que fué á rendir homenaje á la memoria de uno de los más respetados jefes del ejército boer. Kock murió en Ladysmith, adonde había sido llevado por la ambulancia inglesa que lo encontró herido, en el campo de Elandslaagte.



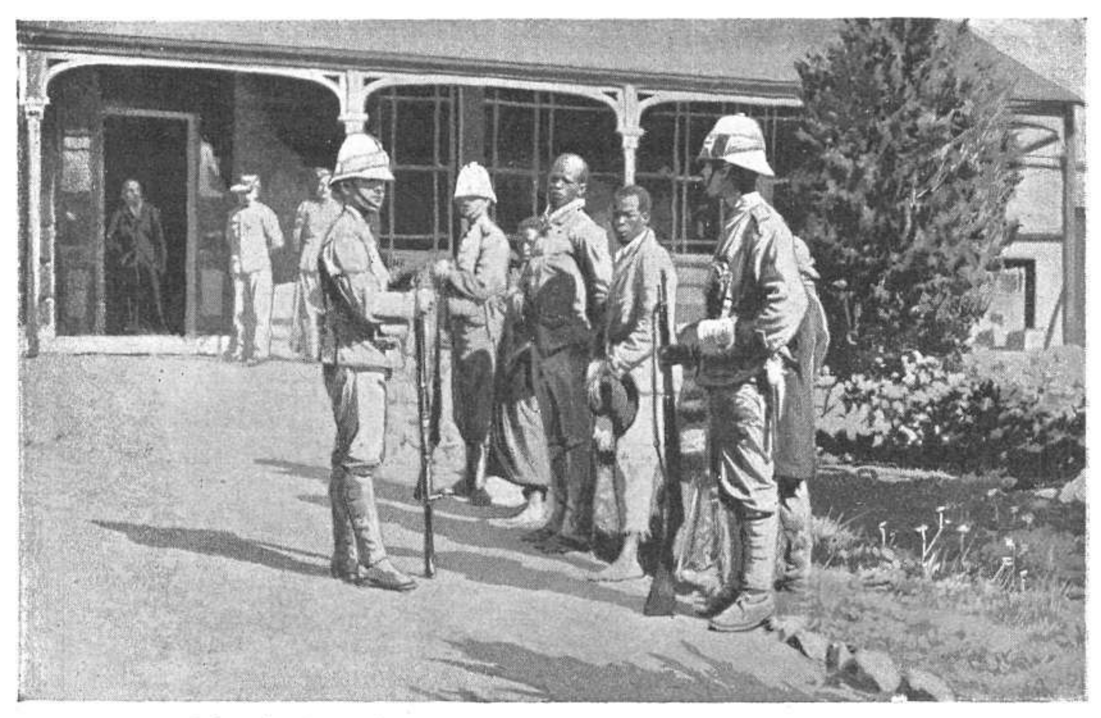
M. Jules Huret
Periodista francés, defensor de la causa británica

El mayor general Thomas Kelly Kenny, comandante de la 6.ª división del ejército británico, se encuentra en Sud Africa desde el mes pasado, y sus tropas han sido enviadas á la frontera norte de la Colonia del Cabo, parte á reforzar la división de lord Methuen en Modder River, y parte á cubrir algunas posiciones de la línea que los generales Gata-



Tapa de las cajas de chocolate enviadas por la reina Victoria

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



Espías cafres llevados á presencia del general Murray, en el cuartel general de Estcourt

cre y Frenchhan establecido desde De Aar Junction hasta Alliwal Norte, para intentar la invasión del Estado libre de Orange.

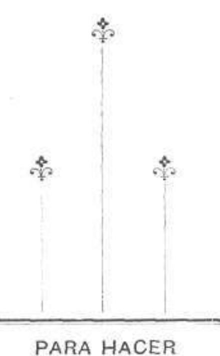
El mayor general Pole Carew tiene el mando de una brigada de la división Methuen, y tomó parte principal en las cuatro batallas que tuvo que dar éste desde su salida de Orange River hasta la citada fecha del 28 de Noviembre, en que quedó inmovilizado: Belmont, Graspan, Modder River y Maggersfontein. En la penúltima, especialmente, el general Pole Carew demostró una habilidad estratégica poco común, que su jefe, lord Methuen, encomió al dar cuenta de esa acción al gobierno de Londres.

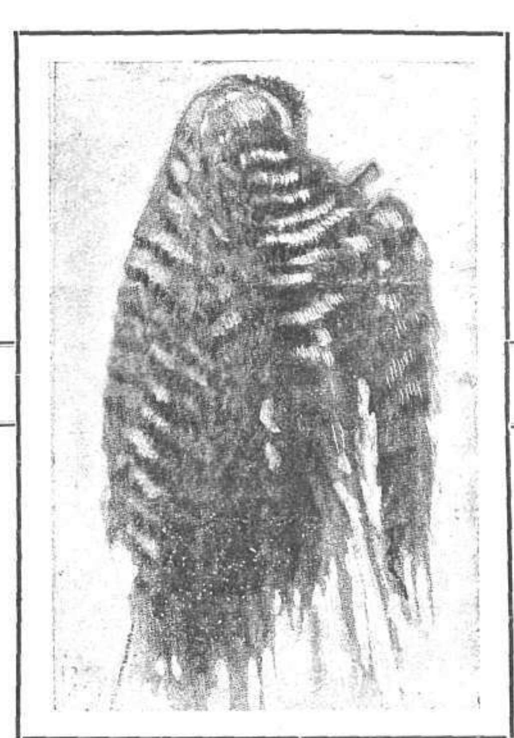
Lord Dundonald, coronel jefe de una brigada del ejército de Buller, se ha distinguido desde el

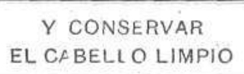
(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



PARA EL CABELLO









UNICOS INTRODUCTORES

Compañía TE SOL

353, ALSINA, 353



Coronel Dundonald

Comandante de una columna inglesa en Natal

principio de la guerra por repetidos actos de audaz iniciativa, y por una actividad infatigable. En la ya célebre batalla del río Tugela se distinguió por las dos arrojadas tentativas que hizo para apoyar el avance de la brigada del general Barton.

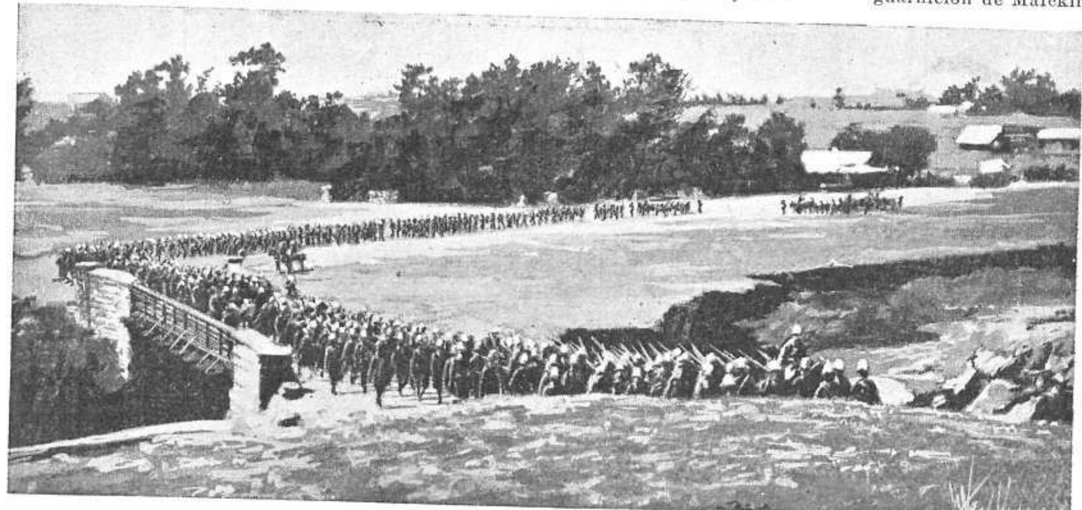
El mayor Vyvyan es el «brazo derecho» del coronel Baden Powell, jefe de la plaza de Mafeking Comandante de la pequeña guarnic ón, ha dirigido en persona todas las salidas contra las posiciones del enemigo, y causado á éste muchas bajas.

Otro retrato que la actualidad de la guerra anglo-boer reclamaba, es el del periodista francés Jules Huret, perteneciente desde hace años al *Figaro* de Paris. Enviado por la dirección de su diario á Inglaterra en los comienzos de la guerra para estudiar el estado de la opinión del pueblo inglés, escribió una serie de artículos en que elogió las cualidades del soldado británico, la organización del estado mayor, el patriotismo reposado de ese pueblo.



Mayor Courtenay B. Vyvyan

Comandante de la guarnición de Mafeking



Paso del puente de Durban por la artillería ligera y fusileros de Dublin

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

VERDADEROS TRIUNFOS

Nuevos y Notables

La distinguida señora esposa del juez de distrito y hermana del vicegobernador de la provincia de Santa Fe, domiciliada calle Aduana, 836.—Rosario, enero 3 de 1900.—He padecido por largo tiempo de dispepsia complicada. Me sometí á tratamientos de varios facultativos; ensayé diversas especialidades y mi padecimiento continuaba siendo rebelde, hasta que tomé el *Digestivo Mojarrieta.* Principié á tomar sus obleas sin fe, pero habiéndome aliviado con rapidez, continué tomándolas por espacio de dos meses y obtuve la curación de mi estómago. Agradecida por los beneficios de su específico, no me canso de recomendarlo á todos los enfermos del estómago, y lo saluda atentamente.—*Andrónica R. de Alvarez.*

La distinguida señora esposa del tasador del Banco Municipal, domiciliada San Luis, 1064. —Rosario, enero 3 de 1900.—Con gran complacencia declaro que el *Digestivo Mojarrieta* me ha sanado la pertinaz dolencia del estómago, que me proporcionaba crueles sufrimientos, en que fueron inútiles cuantos métodos y específicos se recomiendan.—*Angela E. de Nito.*

El jefe de la sección de estadística del ferrocarril C. Argentino, domiciliado en la estación Fisherton.—Rosario, enero 2 de 1900.—Declaro que mi dispepsia gastrointestinal, con dolores al estómago y molestias al vientre que venía sufriendo desde el año 1882, y para lo cual los otros remedios no pudieron más que calmarme, desapareció radicalmente con el *Digestivo Mojarrieta.* Hago esta declaración con el mayor placer, por haber pasado ya un año desde que terminé de tomar el *Digestivo Mojarrieta.*—*Guido Vanzina.*

El capitán de fragata y subprefecto del puerto—Rosario, enero 3 de 1900.—Hacía ya muchos años que estaba sometido á privaciones en mi alimentación, por padecer de pertinaz dispepsia. Ensayé en vano cuanto específico se anuncia para el estómago, hasta que tuve la suerte de tomar el *Digestivo Mojarrieta,* y con haberlo tomado dos meses, tengo mi estómago normalizado. Por propia experiencia, debo recomendar el *Digestivo Mojarrieta* como el único verdadero remedio superior para el estómago.—*Juan A. Seguí.*

El rentista señor Baigorri, domiciliado Comercio, 973—Rosario, enero 1.º de 1900.—Señor representante del *Digestivo Mojarrieta,* Buenos Aires.—Me es muy agradable dirigirme á usted para participarle que habiendo padecido mucho tiempo dispepsia y otras molestias del estómago, recurrí por último al *Digestivo Mojarrieta,* y después de haber ensayado inútilmente otros tratamientos. Desde los primeros días noté gran alivio con el *Digestivo Mojarrieta* y después de haberlo tomado 52 días, puedo decir que estoy radicalmente curado. En la creencia de que esta manifestación puede ser de utilidad á los que sufren de tales molestias, autorizo á usted para que haga de ella el uso que crea conveniente.—*Atilio Baigorri.*

El gerente de la casa introductora en joyería y bazar, situado calle Córdoba, 891.—Rosario, enero 2 de 1900.—Tengo el agrado de hacerle presente que desde hacía seis años venía sufriendo dolores de estómago, y he obtenido mi curación radical con el *Digestivo Mojarrieta,* después de haber probado otros medicamentos y específicos. Hace más de un año que terminé de tomar el *Digestivo Mojarrieta* y mi estómago no me ha vuelto á molestar, por lo cual me hago un deber en dejar constancia como agradecimiento por el éxito que he obtenido.—*A. Agostinelli.*

El propietario de la tienda y sastrería "Al Río de la Plata", situada en la calle San Juan esquina Libertad, en la ciudad del Rosario de Santa Fe.—Rosario, enero 1.º de 1900.—No tengo palabras suficientes para definir mi gratitud por los maravillosos resultados que he obtenido tomando el incomparable *Digestivo Mojarrieta.* La vida me era cruel por los sufrimientos al estómago, del que llevaba próximamente 30 años padeciendo, pero después de tomar solamente dos meses las *hostias Mojarrieta,* he quedado completamente curado y mis digestiones se producen con admirable regularidad. Créame que por quedarle agradecido, tiene en mí á un propagandista para su remedio, y estoy á disposición de cualquier enfermo del estómago que necesite informarse de mi curación. Antes de cerrar esta carta siento el deseo de manifestarle que tendría gran placer en conocerle personalmente, y si esto no fuese posible, deseo que me cuente como á una persona que por gratitud lo quiere de corazón.—*José M. Gómez.*

El propietario del gran Hotel-Metrópole, situado en la Avenida de Mayo.—Buenos Aires, enero 4 de 1900.—En bien de los enfermos del estómago hago constar que, habiendo sufrido largo tiempo dolorosa dispepsia y después de haber tomado remedios inútiles, he quedado completamente sano con las *hostias Mojarrieta.*—*J. Loisy.*

El expropietario del almacén "El Ferrocarril", Rawson 125, domiciliado Corrientes, 4071.—Buenos Aires, enero 3 de 1900.—Había llegado á un estado de desesperación tan terrible, que creía muy cerca mi muerte, y el *Digestivo Mojarrieta* me ha curado completamente la enfermedad del estómago, que médicos y específicos no pudieron siquiera aliviarme. En bien de la humanidad lo certifico y con verdadero placer lo proclamo.—*Carlos Larghi.*

El empleado del Banco Municipal, señor Gury, cuyos anteriores padecimientos y actual curación confirma el subgerente de dicho Banco.—Buenos Aires, enero 3 de 1900.—Me es satisfactorio manifestarle que el *Digestivo Mojarrieta* me ha curado con rapidez y completamente de una dispepsia aguda, de la cual sufrí largo tiempo.—*Luis A. Gury.*—Certifico que he visto padecer al señor Gury del estómago y que hoy le veo curado por el *Digestivo Mojarrieta.*—*N. Hidalgo.*

El propietario de la acreditada fábrica de chocolate, situada Ministro Inglés 1240, y que tiene su depósito en Cuyo 973.—Buenos Aires, enero 3 de 1900.—Debo declarar que las *Hostias Mojarrieta* han sanado completamente mi larga enfermedad del estómago, después de haberla combatido sin resultado con otros específicos.—*Angel Lasardi.*

La honorable señora de Ropez, domiciliada Viamonte 1141.—Buenos Aires, enero 4 de 1900. —Padeciendo durante muchos años de molestísima dispepsia crónica, había tomado toda clase de medicina sin encontrar el menor alivio. Por indicación de personas que han sanado con el *Digestivo Mojarrieta,* me decidí á tomarlo y después de haber notado una mejoría grande desde el tercer tubo, he obtenido mi curación perfectamente radical, que certifico en beneficio de los enfermos del estómago.—*Marcelina A. de Ropez.*

El oficial mayor de la sección de contabilidad del ministerio de Obras Públicas, domiciliado Chacabuco 345.—Buenos Aires, enero 2 de 1900.—Tengo el agrado de hacer constar que el *Digestivo Mojarrieta* me ha curado una afección crónica al estómago, resultado que no obtuve con otros específicos de los muchos que usé.—*Enrique W. Burgos.*

Deben examinarse con rigor estos testimonios que corresponden sólo a corriente mes de Enero y á este solo país. De otros países, incluso Brasil y Montevideo, han llegado nuevas confirmaciones que pronto aparecerán en un almanaque especial; todo lo cual demuestra que universalmente el DIGESTIVO MOJARRIETA anuló á los otros remedios para el estómago, y las personas sensatas exigen grabado en cada hostia el nombre del único verdadero remedio superior: — rápido, radical, saludable en cualquier caso.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO III — BUENOS AIRES, 20 DE ENERO DE 1900 — N.º 68

HUÉSPEDES DISTINGUIDOS

EL EX PRESIDENTE DE BOLIVIA EN BUENOS AIRES

Lo que Bélgica para los franceses, y Suiza é Inglaterra para todos los políticos europeos que tienen que buscar un refugio fuera de su propio país, parece que la República Argentina está llamada á ser para los sudamericanos.

Motivo de satisfacción es seguramente éste para nosotros: los defensores de cualquier forma de gobierno democrático no pueden encontrar amparo sino bajo las amplias alas de la libertad.

Diferentes exmandatarios de diversos países de la América latina residen hoy en Buenos Aires; y esto arguye, no solamente en pro de lo que acabamos de apuntar, sino de los alicientes que la cultura y la sociabilidad argentinas brindan á aquellos que nos honran al instalarse entre nosotros.

La revolución triunfante en Bolivia ha convertido en huéspedes nuestros al expresidente de dicho país, doctor Severo Fernández, á su distinguida esposa la señora Filomena Perusqui, y al señor Adolfo Benítez, exdirector de la casa de moneda de la citada nación.

El doctor Fernández Alonso es un bueno y antiguo amigo de la Argentina: tal se ha mostrado al desempeñar la cartera de relaciones exteriores, en la vicepresidencia de la República, y ocupando el alto puesto del que ha descendido después del triunfo del coronel Pando. Contribuyeron á aumentar el afectuoso sentimiento que por nuestro país ha sentido, la conducta que con él observaron, en las críticas circunstancias por que Bolivia atravesó últimamente, algunos argentinos, entre ellos el coronel Martínez Campos, el jefe de la Peña, el comandante Villarroel y otros.


El doctor Severo Fernández Alonso y su distinguida esposa doña Filomena Perusqui de Fernández Alonso, en su alojamiento del Royal Hotel

El expresidente boliviano ha venido de Chile, y el día en que se anunció su llegada á Buenos Aires, fué recibido por un grupo de conocidos compatriotas suyos, que quisieron hacer manifestación del respeto y la amistad que por el doctor Fernández Alonso sienten.

El recién llegado se ha encerrado en una discreta reserva en todo cuanto se relaciona á la actualidad política de su patria, habiéndose apresurado á declarar que no publicará, según se había propalado, un manifiesto explicativo de sus actos y de los orígenes y desarrollo del movimiento encabezado por el hoy su sucesor.

A la galante acogida que nos hizo, y á la amabilidad del exmandatario boliviano, debemos la publicación de la fotografía que acompañamos, tomada en el Royal Hotel, actual residencia del doctor Fernández Alonso y de su distinguida esposa.

Fot. de Caras y Caretas.

SOBRESALIENTE

—¿Dónde hay por acá una escuela de párvulos? —le pregunté al vigilante después que me hubo hecho el saludo militar con dos dedos de la mano izquierda.

—¿Del gobierno, señor?

—La invitación—dije volviendo á leer la tarjeta que había recibido—la invitación no dice si son párvulos del gobierno; pero debe de ser así.



—Todos somos del gobierno, señor—dijo el 4528 cuadrándose.

—Yo soy examinador—dije aprovechando el paso de dos, al parecer, modistas de la parroquia.

El vigilante les dijo al oído no sé qué cosa, y ellas se rieron y él se rió y yo también me reí por complacer al representante del comisario. Cuando las modistas se hubieron alejado como media cuadra, él dejó de reír y de mirarlas, y volviéndose á mí,

—Debe de ser,—me dijo—una casa con ventanas en el techo, que hay en esta misma calle; por allá—agregó indicando una dirección que, prolongada, habría encontrado á la Luna el primer día de su cuarto creciente.

Y en efecto, á las pocas cuadras ví un edificio con buhardas.—Estas han de ser—me dije—las ventanas en el techo de que me habló el vigilante, y ésta la escuela de párvulos del Estado.

A la puerta estaban algunos pilluelos, que al verme dejaron de bailar con corte para vocear que «El Diario» estaba tremendo, y aplastando con autoridad de examinador los sombreros de varios alumnos del grado primero que salían ya examinados, le dije al portero que me anunciase.

—¿Puede el señor—me preguntó aquel excelente hombre—puede el señor esperarse hasta que acabe de barrer estos papeles? El señor no sabrá—dijo sonriendo en mi obsequio con la mayor parte de la boca—que soy suizo, y hace poco que estoy en el país.

—Entonces,—dije esforzándome por reir con la misma cantidad de boca—entonces no se moleste: yo barreré y vaya usted á anunciarme porque tengo alguna prisa. Y dejando mi sombrero sobre una silla, empecé á barrer con ardimiento.

—Troppen,—dijo tirándome de la levita una maestra que salió de una clase inmediata—¡Troppen! ¿está sordo? Tráigame seis masitas de chocolate, del almacén de la esquina.

Y me puso en la mano una moneda. Tiré la escoba sobre unas italianas que iban á salir y me disponía á cumplir el encargo; pero la maestra volvió á tirarme de la levita, y quitándome la moneda me preguntó si era miembro del consejo. Le contesté que era casado, de treinta años de edad y que vivía de rentas; y saludándome graciosamente me dijo que, aunque su padre era el salchichero de enfrente, ella tenía á su cargo un grado segundo que había salido muy bien.

Iba á congratularla por tan excelente resultado, pero me lo estorbó el Director, á quien fuí presentado por la maestra y en cuya compañía me dirigí á la clase en que debía examinar.

Al aproximarnos á la puerta, el Director me dió unos papirotazos en las piernas para indicarme que debía entrar de puntillas, como así lo hice y él también, sentándonos á la mesa que servía de tribunal, coja pero cubierta con un tapiz azul y blanco.

Eramos cuatro los examinadores y veintiséis los alumnos; habiéndome hecho notar la maestra de la clase que entre todos éramos treinta, lo cual me dejó asombrado y aun inquieto.

—Vamos á examinar—dijo el Director—al mejor alumno de la clase. Es muy rubio, demasiado rubio,—agregó en voz baja—pero muy inteligente.

Y volviéndose, gritó: ¡Pancho Carozo! ¡Presente!—dijo una voz de requinto que salió de debajo de los bancos; pero no se presentó nadie.

—Ya sé lo que es,—dijo la maestra;—se le ha quedado enganchada una pierna.—Pero sin duda libró Pancho fácilmente aquella vez su miembro prisionero, porque en seguida llegó á paso de trote ante la mesa.

Se produjo un silencio imponente y con la venia del Director empezó el examen.

—Dígame, Carozo,—preguntó la maestra—¿no es verdad que Colón era hijo de genoveses y que descubrió la América?

—Sí, señorita—contestó Pancho sin vacilar.

—¿Y en qué vino á descubrirla? ¿En coche? ¿En tranvía?....

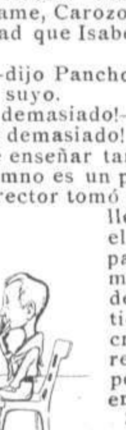
—No; no había tranvías entonces: vino en un barco.

La maestra miró al Director, éste á nosotros y todos nos miramos mutuamente con estupor. ¡Es asombroso!—decíamos en voz baja.

—Dígame, Carozo,—continuó la señorita;—¿no es verdad que Isabel era entonces reina de España?

—Sí,—dijo Pancho—era la reina y el rey era marido suyo.

—¡Es demasiado!—exclamó el otro examinador—¡es demasiado! A niños tan pequeños no se les debe enseñar tanto. Pero de todas maneras este alumno es un portento.



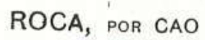
El Director tomó al niño Carozo por los fondillos y se lo pasó á mi colega, el cual lo contempló largo espacio pasándomelo después á mí. Yo cometí la indiscreción de revolverlo en todos sentidos para ver si llevaba escritas en alguna parte las respuestas que había dado, pero nada noté de sospechoso en él.

Se lo entregué á la maestra, que lo encerró en un armario bajo llave, é invitados por el Director pasamos todos al ambigú, en el que un vaso de cerveza y media docena de emparedados nos prepararon para nuevas emociones.

JUAN AUGUSTO.

Dibujos de Giménez.

CARICATURAS CONTEMPORANEAS



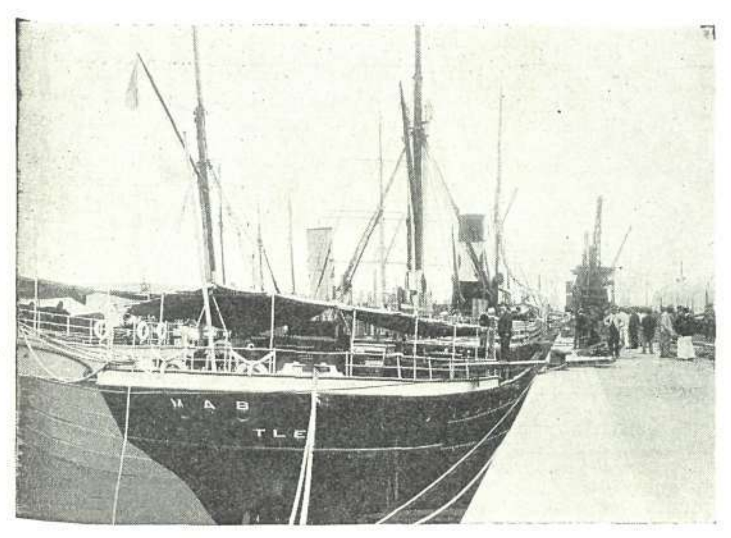
ROCA, POR CAO

Hay quien dice de su alta jerarquía
que ha sido obra de Dios, para que un día
nos hiciera felices aquí abajo;
mas se puede afirmar que todavía
á nadie ha hecho feliz sino á Gramajo.

EXPEDICIÓN AL TRANSVAAL

LOS VOLUNTARIOS INGLESES

El señor Enrique Somerwell, exoficial inglés, radicado hace quince años en nuestro país, rico estanciero de Villaguay, creyendo que la nación en que nació necesita de la ayu.la de sus hijos, fleta un barco, reune á varios de sus compatriotas y costea por completo una expedición armada, que va dispuesta



El vapor «Mab», fletado por el señor Somerwell, para la conducción de los voluntarios

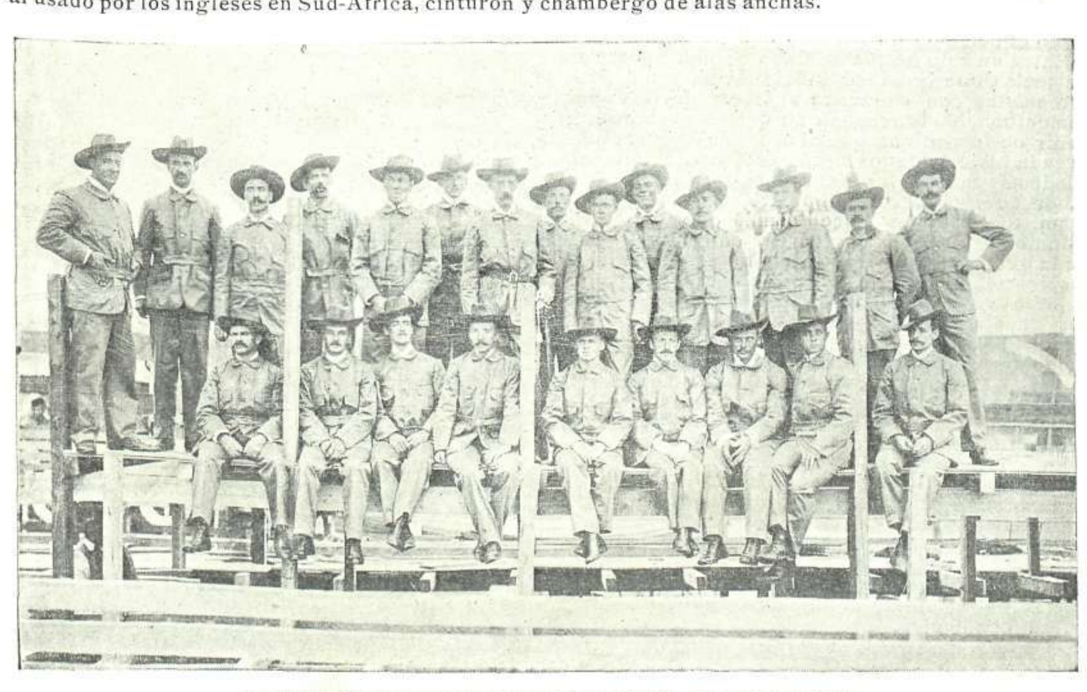


Señor Enrique Somerwell
Organizador y jefe de la expedición

á compartir con los soldados británicos que pelean en Sud Africa, todos los riesgos y penalidades de la campaña.

Más de ciento cincuenta voluntarios presentáronse al señor Somerwell, dispuestos á ponerse bajo sus órdenes. De éstos, veinticinco cuidadosamente elegidos, forman el escuadrón que ha partido en el vapor «Mab», el miércoles de esta semana.

El escuadrón se compone de los señores John Wood, (antiguo soldado británico, que fué herido en la batalla de Tel-el-Kebir y asistió á las primeras campañas del Sudán), J. B. Walker, Henry Norman Jacobs, Henry Herbert Minchnz, J. J. S. Wesddlibern, John G. Yeschsen, Wulicen Haymod Morris, John White, Geoffrey C. Francis, Edmond Treille, E. Langbridge, Henry Freman, L. T. Lynch Siamon, J. J. Harris, M. B. Morony, H. A. Hill, Ernest Clarke, J. D. Hami ton, R. W Durham, George Allan, Frank Faühust, Edgar Jacobs, Lewis Price y Edward Insman: todos ellos jóvenes animosos, uniformados en la casa de Gath y Chaves con un traje hecho de *kakí*, género igual al usado por los ingleses en Sud-Africa, cinturón y chambergo de alas anchas.



Los voluntarios ingleses que componen la expedición, en traje de campaña

Fot. de Caras y Caretas.

EL PERIODISTA COLONIAL



Valentín Valeriano Valiente no es, en rigor, un valeroso, aunque lo parezca escribiendo.

No vaya, por esto que digo, á creerse ahora la gente que mi amigo no es guapo, así, en absoluto. Su belicosidad es, *idealmente*, colectiva. En este sentido, tanto le bruñe la nacionalidad á él como él á la nacionalidad.

El zorro de Schopenhauer incluiría á mi amigo entre esos que, teniendo la caja del pecho como un farol, y la cabeza ídem de ídem, necesitan nutrirse de lo exterior, integrarse en lo colectivo para dorarse en lo particular. Porque, vamos á ver: ¿qué sería de Valentín Valeriano Valiente si de pronto desaparecieran las nacionalidades? ¿qué haría él sin una cosa tan necesaria como la geografía política? ¿qué haría sin patria, *solo* en el mundo? ¿de qué *plumearía* mi buen amigo?

Entre sus concolonos (¿se podrá decir concolonos?) goza Valentín de una reputación patriótica digna de la mayor envidia. La entraña de mi amigo es el brasero sacro, donde, vivo y perenne, luce el fuego del amor patriótico. Cuando escribe sobre la patria, que es siempre que escribe, ¡qué calor! ¡qué entusiasmo! ¡qué pindárico pirotecnismo retórico! Es aquello una orquestación, que diría un esteta, espeluznantemente bravía. Todo es altisonante, encocorado, lleno de sublimes arrebatos homéricos, porque no hay lugar común, ni frase hecha, ni concepto estereotipado, que deje de adquirir en su pluma cierto relumbre. La retumbancia de los períodos bruñe la vulgaridad del contenido Es su prosa como catarata que termina en espuma.

No vino mi amigo al país *por puro gusto*, ni por necesidad, ni por amores contrariados; vino ¡porque le echaron los reyes! antes que él, con sus artículos, les echara á ellos del trono. Era terrible, allá, en su patria. Tenía abrumados á los gobiernos y á la monarquía con estas incesantes y temibles preguntas: «¿Qué habéis hecho de nuestro glorioso pasado? ¿qué de nuestra tradición nacional? ¿qué de nuestro prestigio guerrero? ¿Ha muerto todo en vuestras miserables manos? ¿todo, todo? ¡Ah, mandarines nefastos! Recordad que un día pueden levantarse los manes de nuestros gloriosos antepasados y pediros cuenta, etc., etc.»

En esto del plumeo periodístico es mucho hombre mi Valentín Valeriano Valiente. Un día, en el colmo de la indignación, exclamó, al pie de un artículo: «¡Viva la revolución!» Entonces fué cuando intervinieron los reyes y el presidente del consejo de ministros, para echarle del país. Según Valentín, se hizo cuestión de palacio, porque á una de las infantas le había hecho tilín con su estilo periodístico y con su figura física; pero, al fin, vencieron los reyes, que para eso son reyes, y el presidente del consejo, y *diz* que la infanta se quedó *fría* al saber que Valentín se venía á *la* América, á comer el *duro pan* de la emigración.

Por si era muy duro, trajo abundantes cartas de recomendación, que en caso de apuro, le hicieran blando, viniendo, además, eficazmente *consignado* al director del periódico colonial, que halló en él excelente elemento para alborotar el puntillo patriótico de los colonos.

Por vía de aperitivo, y mientras le tomaba la embocadura al diario, que era instrumento bastante chillón, se entretuvo en escribir una conferencia novedosísima sobre *El porvenir de la raza latina*, socorrido tema para sacar de quicio á sus connacionales, «con el libro de la Historia abierto», como él decía en un período que parecía un cohete volador.

Entre un solo de piano, fruto de una aporreadora de teclas que crucificó á Beethoven, y un coro de orfeonistas con banderita al frente, leyó Valentín, con entonación bravucona, su quisicosa sobre el porvenir de los latinos, que él aseguró «sería refulgente en la historia de los siglos futuros». Tronó contra las demás razas, á las que casi negó figura humana, y, desde luego, entendimiento, corazón, espíritu, alma, todo. No les concedió más que una grosería estomacal luculiana, epicúrea, caligulina, «¡pulpos de la geografía política!—exclamó en el colmo de la inspiración crítica. Y á renglón seguido: «¡dejadlos, dejadlos que engorden, que así serán más suculentos el día que nosotros podamos comérnoslos!» Prueban estas palabras de mi amigo, que á pesar de su furor idealista, también el hormigueo estomático le arrancaba algún pensamiento, subido á la cabeza desde el recipiente de los garbanzos. Sin duda tenía un negro presentimiento sobre el exiguo producto de sus cuartillas en América.



La conferencia obtuvo un éxito estrepitoso entre el auditorio, materia conmovible y levantisca, llena de simplicidad de espíritu. ¡Qué palmoteo! qué entusiasmo! ¡qué de vítores y de «no hay como nosotros!» Fué una conferencia de patrón de mico. Y, sobre todo, «¡vaya un estilo!»—que decía, con el convencimiento que da el andar entre finas minucias, un bisutero, ó buhonero, para mayor pulcritud académica.

De entonces acá y en la hora presente, no hay quien le saque á mi amigo el brasero del fuego patriótico, en cuya lumbre se calientan todos los colonos Y en justicia sea dicho, nadie como él sabe tenerlo constantemente encendido. ¡Lo que él trabaja y *brega* para defender á la patria y á sus colonos (porque en este asunto, los colonos son cosa de mi amigo Valentín) contra los ataques de los otros periodistas coloniales, y del país, que también le hacen rabiar bastante!

No tolera Valentín ni lo negro de la uña en materia de rebajamiento moral, artístico, científico, literario, militar ó de cualquier otro orden. Argumenta, riñe, se pelea, periodísticamente, con todo el que señala á su pais ó á sus colonos el menor defecto. «Abre el libro de la Historia» y ¡zás! ¡zás! á callarse todo el mundo.

Todos los días se sorbe con el seso, ó lo que sea, cuanto papel se publica en Buenos Aires, no pudiendo tragar á la mayor parte.

En cuanto descubre el menor ataque de los otros periodistas coloniales, ya está mi hombre sobre las cuartillas, arrojando allí, bien salpicado de ironías, de esas que levantan ampollas, todo lo malo que sabe del país de su contrincante y de los colonos entre los cuales éste *organillea* con su diario. Valentín le echa en cara todo lo que de pobre tenga la historia del país de su colega, y la particular de éste, si á mano viene, y aunque no venga, porque en ocasiones, trae mi amigo las cosas aunque sea á rastras.

Le recuenta los defectos nacionales, haciendo mucho hincapié en las batallas perdidas; le desmorona los monumentos; le acribilla los científicos, los literatos, los actores y hasta las tiples fracasadas. Y así, á fuerza de mencionar ambos periodistas, hechos históricos, monumentos y nombres ilustres, van formando en la mente de los colonos una erudición *que manda caracú con soda*.

En cambio, cuando Valentín sorprende en sus colegas algún elogio para su país ó su colonia, para el país ó la colonia de Valentín, hay que leer las galanterias que devuelve; un derroche de sahumerio. En seguida echa mano del latinismo, ó latiniparla, evoca remotas alianzas, antiguos amores internacionales, pone hermanas á las dos colonias y á partir un piñón á los dos países. Aquello es verdaderamente conmovedor.

Los Valentines Valerianos Valientes, salvo honrosas excepciones, entre las cuales, por modestia y algún pecado del mismo género, no se incluye el apologista de su amigo Valentín, son los que imperan en el periodismo colonial de nuestros días. No se le hace discurrir al colono sobre su pueblo y su colonia; se le exalta con fines meramente industriales, haciéndole tragar la bola del «sacerdocio periodístico» vocablo lleno de solemnidad semibíblica, en el cual ya no creen más que algunos infelices.

Un decreto de amnistía ha levantado el destierro á mi amigo Valentín; pero él, aunque malamente, se deja ir viviendo aquí, cizañando en su colonia, en sus sociedades y círculos, y defendiendo luego el honor patrio y el colonial contra los ataques de sus colegas.

«Unicamente me iré para allá—le decía el otro día á un hortera orfeonista—si la infanta sigue delicada *en su importante salud* por causa de mi ausencia.»

FRANCISCO GRANDMONTAGNE.

Dibujos de Villalobos.

FALLECIMIENTO DE UN DIPUTADO

UNA VICTIMA DEL GOBIERNO DEL ACRE

—En la semana anterior perdió la provincia de Buenos Aires un hombre de positivo valer con el fallecimiento del diputado á la Legislatura, señor Silverio López Osornio, cuyo retrato publicamos. Hombre de trabajo y político de circunstancias, el señor López Osornio gozaba de justo prestigio entre sus convecinos de General Lamadrid, pueblo fundado por él. No siendo de los que toman los puestos públicos como un medio de vida, le era fácil conservar un verdadero ascendiente entre sus compañeros de Camara, y así se le veía actuar con independencia absoluta de los partidos y respondiendo únicamente, en la medida de sus fuerzas, á los bien entendidos intereses de sus electores.



Sr. Silverio López Osornio

Descendiente de ilustre familia colonial con entronque de alto linaje en la península, el señor López Osornio era un perfecto gentilhombre campesino que conservaba cuidadosamente la tradición hidalga de su apellido.

El gobierno de la provincia decretó el día del sepelio los honores correspondientes al distinguido ciudadano.



Sr. Victor Becerra

—La República del Acre que intenta fundar Gálvez en los territorios bolivianos del Alto Amazonas, ha recibido su bautismo de sangre, á estar á los telegramas de última fecha que llegan con noticias de la lejana región gomera.

La primera víctima ha sido el agente de la compañía de navegación del Alto Amazonas, señor Víctor Becerra, cuyo retrato reproduce nuestro grabado.

El señor Becerra se opuso á la confiscación por Gálvez de un cargameuto de goma, valor de trescientos contos, que venía á bordo del vapor «Garantía Amazónica», en cuyo vapor fué muerto por los revolucionarios, ignorándose en qué forma, pues los telegramas nada dicen sobre este punto.

El señor Becerra era persona conocidísima y muy apreciada en los círculos comerciales del Brasil

EL NUEVO TEATRO COLÓN

LOS CUATRO MEJORES COLISEOS DEL MUNDO

En el ángulo sudoeste de las calles Rivadavia y Reconquista se alzó hasta 1889 el antiguo Teatro Colón, obra que se proyectó y edificó bajo la dirección del Ingeniero Carlos Pellegrini, padre del actual hombre público argentino, y por cuyo escenario pasaron los artistas más notables que hasta la fecha de su demolición vinieron á Buenos Aires.



El antiguo Teatro Colón al terminar la demolición de la Recova

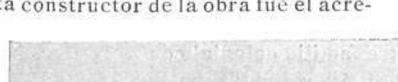
El poeta Ascasubi fué el iniciador de la empresa constructora en 1855, y el gobierno contribuyó á la obra, arrendando en trece onzas de oro mensuales el terreno que al fundar la ciudad se había adjudicado don Juan de Garay y Brazofuerte, y que había sido sucesivamente ocupado por la casa solariega del ilustre capitán español, luego terreno baldío, barraca de depósito fiscal, casa habitación de los Martínez de Hoz, casa de Comedias y que hoy, demolido el teatro, es ocupado por el Banco de la Nación.

Durante las invasiones inglesas y cuando ocupaban el terreno los Martínez de Hoz con su casa solariega, se comenzó en él un subterráneo en dirección al Fuerte, hoy Casa de Gobierno, que ocupaba el general Berresford, y que fué después utilizado como sótano.



El tenor Luis Lelmi
En el 4.º acto de Hugonotes. — 1865

En 1884 la Municipalidad adquirió la propiedad del teatro en la suma de 251.884 pesos y lo arrendó al empresario Angel Ferrari, que luego inició y comenzó la construcción del nuevo Teatro Colón en la esquina de las calles Tucumán, Cerrito y Libertad, frente á la Plaza Lavalle.



El proyectista constructor de la obra fué el acreditado ingeniero D. Victor Meano, que proyectó y construye el suntuoso palacio para el Congreso Nacional en el final de la Avenida de Mayo.

El antiguo teatro se levantaba en una superficie de 2 744 metros y era de condiciones acústicas sobresalientes.

Fué inaugurado en la noche del sábado 24 de Abril de 1857, con *Traviata,* dada por el tenor Tamberlick, la Lorini, Chima y Figari. Por su escenario pasaron además de la Lorini, la Lagrange, la Grua, la Parodi, la Medori, la Briol, la Pozzoni, la Mariani, la Scalchi Lolli, la Patti, la Borghi Mamo, la Teodorini, la Kupfer y los tenores Tamberlick, Lelmi, Miratti, Galli, Bolis, Gayarre y Tamagno.

El tenor Lelmi, que fué el segundo que vino al Colón, hizo conocer á la sociedad de Buenos Aires, Hugonotes, Africana, Roberto el Diablo, Forza del Destino, Fausto y Yona.

El tenor Lelmi fué el mimado del público porteño durante una decena de años, y luego de pasar aquí la terrible fiebre amarilla de 1870, prestando su concurso á la célebre Comisión Popular, que se portó heroicamente, no abandonó más á Buenos Aires.



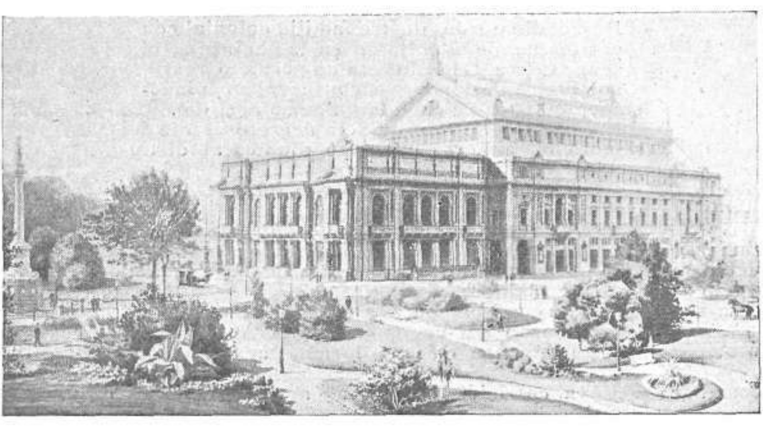
El tenor Luis Lelmi
Actual Inspector de Teatros de la Municipalidad

Hoy es Inspector de Teatros de la Municipalidad desde hace quince años, y será nombrado Intendente del Nuevo Colón, según se lo ha prometido el señor Bullrich que desea vincularlo á la nueva institución como estuvo vinculado á la primera.

El nuevo Colón, que fué proyectado por el señor ingeniero Meano, la más alta personalidad en su especialidad, que existe hoy en Buenos Aires, será el cuarto teatro del mundo.

El primero es la Nouvel Opera de París, construído por Garnier en 1861-75, en superficie de 11235 metros cuadrados y con capacidad para 2156 espectadores, siendo su costo de 40 millones de francos. Su palco escénico mide 1390 metros, su sala 435 y el escenario tiene un frente de 16 metros 25 centímetros.

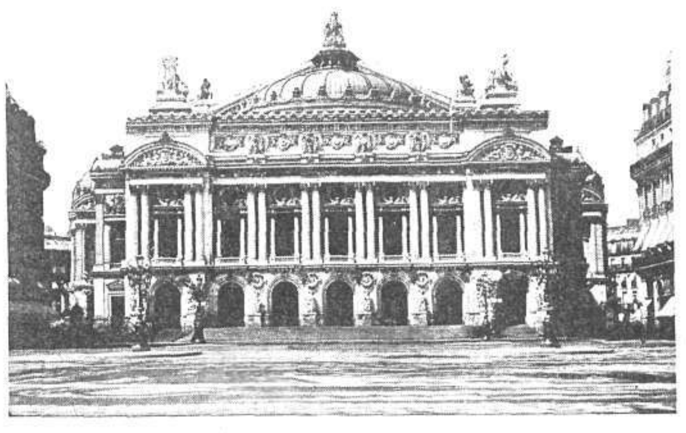
El segundo es el Opernhaus de Viena, construído por Van der Nüll y Siccardsburg en 1863 y 69, en superficie de 8.750 metros cuadrados, con capacidad para 3000 espectadores siendo su costo de 6 millones de florines. Su palco escénico mide 1.035 metros, su sala



El nuevo Teatro Colón, según el proyecto

420 y el escenario tiene un frente de 14 metros 20 centímetros.

El tercero es el Teatro Massimo Vittorio Emanuele, en Palermo, construído por Basile en 1875 y 95 en superficie de 7.730 metros, con capacidad para 3200 espectadores, siendo su costo de siete millones de francos. Su palco escénico mide 1214 metros, su sala 450 y el escenario tiene un frente de 14 metros.



El «Nouvel Opéra» de París

El cuarto es el Nuevo Colón, comenzado por Meano en 1889, en superficie de 6152 metros, con capacidad para 3500 espectadores y siendo su costo de tres millones y medio de pesos nacionales. Su palco escénico mide 1050 metros, su sala 564 y su escenario tiene un frente de 18 metros 25 centímetros.

Se gestiona actualmente por la prensa que el Teatro sea modificado en detalles, pero el señor Meano cree que ello no se conseguirá, confiando en el buen sentido de las altas autoriddes edilicias, que sabrá apreciar las ventajas de la actual construcción y descartar de la propaganda aquello que no sea el eco de una aspiración científica ó artística, sino de intereses particulares más ó menos legítimos.

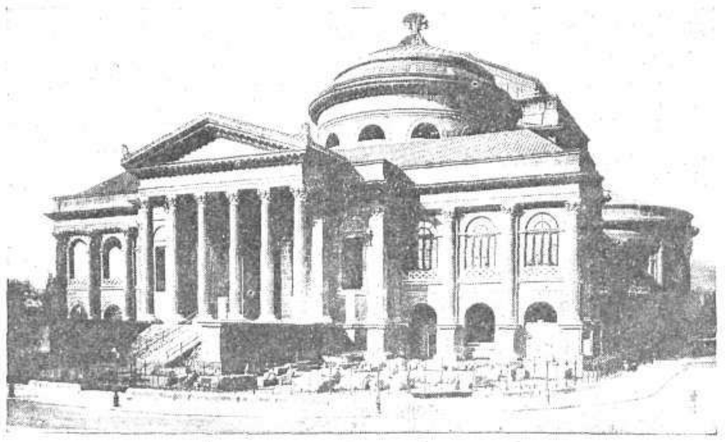
El nuevo teatro Colón fué iniciado por una empresa particular que en unión con la Municipalidad, emprendió la obra, levantando un fuerte capital en acciones, y hoy dificultan esos mismos accionistas la prosecución de los trabajos, pues, desconfiando del éxito, temen perder su dinero y tratan de salvarlo exigiendo garantías que no dejan de ser onerosas para el poder edilicio. Después de muchas gestiones se ha arribado á un arreglo definitivo y las obras se proseguirán en breve tiempo, no terminando hasta dentro de dos años como minimum, lo cual dará á la construcción una duración de doce años por lo menos. El teatro será municipal y la comuna lo explotará directamente ó lo arrendará, según convenga.

Aseguran personas entendidas en esta materia que el teatro poseerá condiciones sobresalientes y estará dotado de perfeccionamientos que en los antiguos teatros europeos son de dificilísima adopción, debido á detalles fundamentales que no pueden ser modificados. El tenor Lelmi, que en años anteriores regresó á Europa y por amor al arte visitó los teatros superiores al nuestro en proyecto y cuyas vistas ofrecemos en grabado, nos dice que el Colón será una síntesis de todos ellos y contendrá maravillas mecánicas que facilitarán extraordinariamente las operaciones de los atresistas.

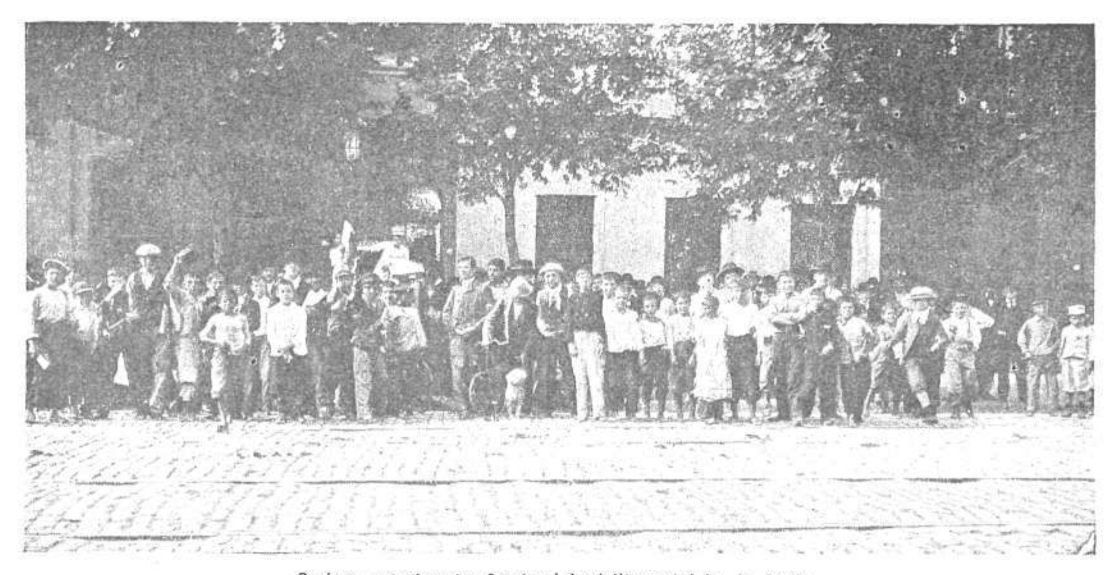
Sea de ello lo que fuere, el hecho es que el Nuevo Colón de Buenos Aires será un teatro que se contará entre los primeros del mundo y que los grandes artistas que anualmente nos visitan podrán presentarse al público en condiciones que no amengüen las facultades que les han dado notoriedad.



El «Opernhaus» de Viena



El teatro «Massimo Vittorio Emanuele», de Palermo



Curiosos estacionados frente al domicilio social de «La Italia»

En la sociedad de socorros mutuos «La Italia», tan ruidosa como antigua, y en la que el número de socios es casi tan elevado como el de los batuques, se ha desarrollado la semana última una serie de pintorescos cuadros, especie de traducción ó arreglo del aplaudido «Fort Chabrol» de París.



Los sitiados, en la azotea de la casa

Los vecinos de la calle de Corrientes, próximos «al lugar del suceso», es decir, á la casa señalada con el número 2314, se decían viendo que los vigilantes custodiaban el edificio de la sociedad:

—¿Se ha refugiado ahí un Juan Moreira?

—Varios; pero traducidos—contestaba algún agente de la autoridad.

—¿Y quién es la Vicenta?

—La cobranza de las cuotas mensuales.

Como sería más larga que «Las hazañas de Rocambole» la relación circunstanciada de todo lo ocurrido en la sociedad «La Italia», nos limitaremos á los detalles más salientes de la cuestión, á las «causas ocasionales» del *forte.*

En la asamblea general celebrada el 15 de Enero de 1899, resultó elegido presidente el señor Lusardi y vocal el señor Dotti.

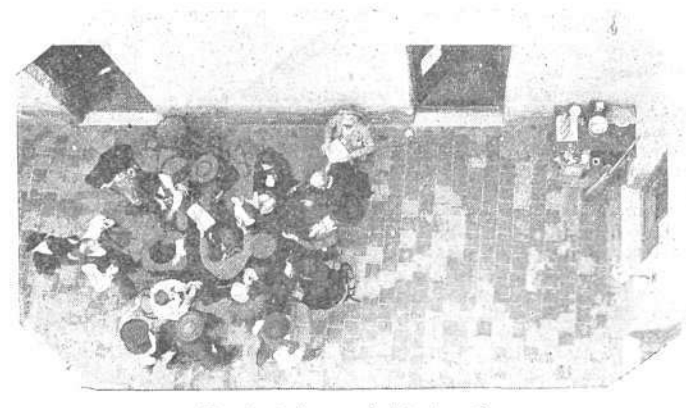
En Mayo del mismo año se efectuó otra asamblea tan tempestuosa como una elección en la provincia de Buenos Aires. Se habían formulado graves acusaciones contra el gerente de la sociedad,



Tras las rejas de la fachada principal

Sr. Samuel Nelly y el inspector sanitario señor Cayetano Panuccio. El vocal Dotti se puso de parte de los acusados; los acusadores pusieron el grito y las sillas en el cielo y se hizo necesaria la intervención de la policía.

Dividida «La Italia» en dos bandos contrarios, los nuevos güelfos y gibelinos se juraron odio á muerte.



El patio de la casa, á vista de pajaro

La cosa no terminó. Ambos partidos rivales acudieron al Juez Correccional, al doctor Brazley, y hasta se dice que un enemigo de Garibaldi escribió un memorial en verso á su Ilma. el señor Arzobispo de Buenos Aires, pidiéndole interviniese en el bochinche, como amigable componedor.

Finalmente, cuando parecía que los ánimos se habían apaciguado, un grupo de socios asaltó el edificio de «La Italia», arrojando á la calle á quien mejor le pareció. El grupo asaltante se parapetó, convenientemente abastecido de municiones de boca y de guerra, y la policía tuvo que establecer un sitio en regla para capturar á los sediciosos.

El comisario Sr. Rufino Córdoba, el subcomisario Sr. Ernesto Gorge, el doctor Mujica Farias, secretario general de la policía, gastaron saliva tratando de convencerles de que estaban haciendo una gran tontería.

Se hizo necesaria la orden de allanamiento para acabar de una vez. Once defensores del fuerte fueron conducidos á la comisaría, y entonces y sólo entonces la policía pudo penetrar en el local de «La Italia».

Allí olía á tabaco de pito; veíanse muchas botellas vacías, algunas armas, y el retrato de Julio Guerin colocado entre dos velas encendidas.

Fot. de Caras y Caretas.

EN LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA CASA DE MIRÁS

El P. Becco, elocuente y lucio orador, fué el encargado de bendecir el nuevo establecimiento que acaba de inaugurar Marcial Mirás, uno de los más populares de los empresarios de pompas fúnebres.

Asistió á la inauguración numerosa y selecta concurrencia, la cual, á más de un discurso del mencionado P. Becco, oyó una buena orquesta dirigida por el maestro Furlotti, y pudo entregarse después á la danza, previamente fortificados los asistentes con una copa de champagne ofrecida por el dueño del establecimiento.



Los concurrentes á la fiesta

Dicha inauguración, indicio de la próspera fortuna que no abandona á Mirás, ha puesto en evidencia las simpatías de que goza este empresario hábil y emprendedor, bien merecidas por cierto. Mirás es un hombre de negocios que, sin olvidar sus intereses, ha sabido mostrarse desprendido y generoso cuantas veces la Caridad le ha pedido su ayuda.

Fot. de Caras y Caretas.

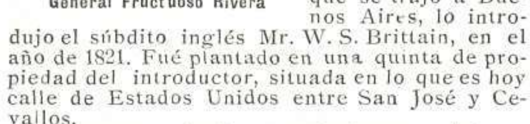
PORTFÓLIO DE CURIOSIDADES

— Extraña figura militar la del General Fructuoso Rivera.—Don Frutos, como le decían sus amigos, ó el Pardejón Rivera, como le llamaban sus adversarios—cuyo retrato publicamos. Fué en su tiempo el representante típico del caudillismo en el Río de la Plata, y su actuación é influencia no se ejercitaron solamente en el Estado Oriental del Uruguay, su patria, sino que aquí, en la República Argentina, pesaron en los destinos del país, por las vinculaciones del General con los políticos de primera fila.

El General Rivera fué, según sus contemporáneos, el hombre más conocedor del Estado Oriental, y debido á esta particularidad, mantuvo un verdadero prestigio militar, obteniendo victorias señaladas sobre jefes de mayor reputación y que mandaban tropas más numerosas y aguerridas.

General Fructuoso Rivera

— El primer peral que se trajo á Buenos Aires, lo introdujo el súbdito inglés Mr. W. S. Brittain, en el año de 1821. Fué plantado en una quinta de propiedad del introductor, situada en lo que es hoy calle de Estados Unidos entre San José y Cevallos.



—Durante su destierro en Inglaterra, el General don Juan Manuel de Rozas consagró sus ocios á la construcción de dos oratorios católicos en aquel país protestante.

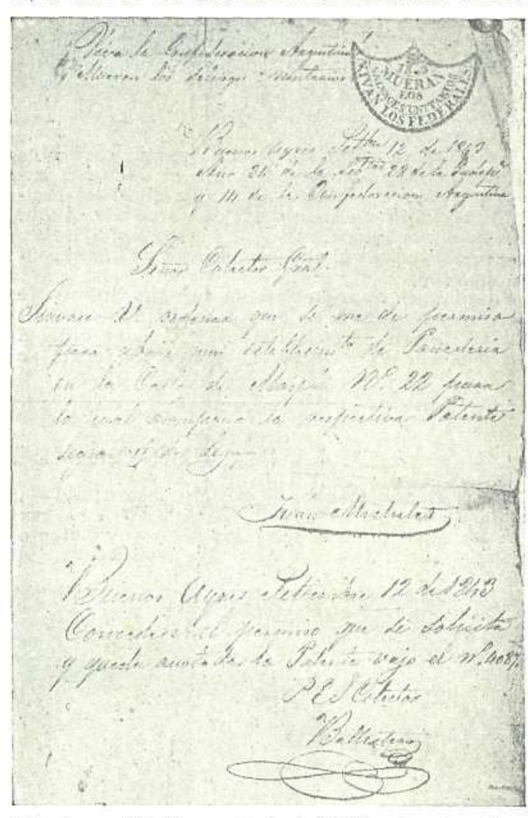
Primero emprendió la construcción de una hermosa capilla en los alrededores de Southampton y luego, uniendo su acción á la de otros hombres de origen latino, emprendió los preliminares de una gran Catedral católica en Londres.

Esa obra se ha proseguido con tenacidad y se prosigue aun, habiendo aquí en Buenos Aires muchas personas que han contribuído con valiosos donativos.

El Sagrario, de cuyo interior ofrecemos una vista, es uno de los más hermosos del Reino Unido.



Sagrario de la Catedral Católica de Londres



Para la Confederación Argentina
Mueran los salvajes unitarios

1843
MUERAN LOS SALVAJES UNITARIOS
VIVAN LOS FEDERALES

Nº
Buenos Ayres Setbre 12 de 1843
Año 34 de la Libertad 28 de la Independa
y 14 de la Confederación Argentina

Señor Colector Gral

Suplica á V. ordene que se me de permiso para abrir mi establecimto de Panadería en la Calle de Maypú Nº 22 pagando lo que corresponda la respectiva Patente ...

Juan Michelet

Nº
Buenos Ayres Setiembre 12 de 1843
Concédase el permiso que se solicita y quede anotada la Patente bajo el Nº 4087.
P. E. S. Colector
Ballesteros

Patente expedida á la panadería «del Cañón», la más antigua de Buenos Aires

— La panadería más antigua de Buenos Aires es la llamada «del Cañón». Se estableció en 1843, según lo acredita el documento cuyo facsímil publicamos, y nunca cerró sus puertas ní dejó de trabajar. Tomó su nombre de un viejo cañón que estaba clavado como poste en la vereda de la casa donde se estableció y que ya no existe, correspondiendo en la actualidad á la finca señalada con el número 40 de la calle de Maipú. El fundador fué don Juan Michelet, quien luego vendió el negocio á la familia Pérez, que hasta hoy lo explota, aun cuando en otro local que no es aquel en que se fundó, sino en la calle de Cuyo, número 848.

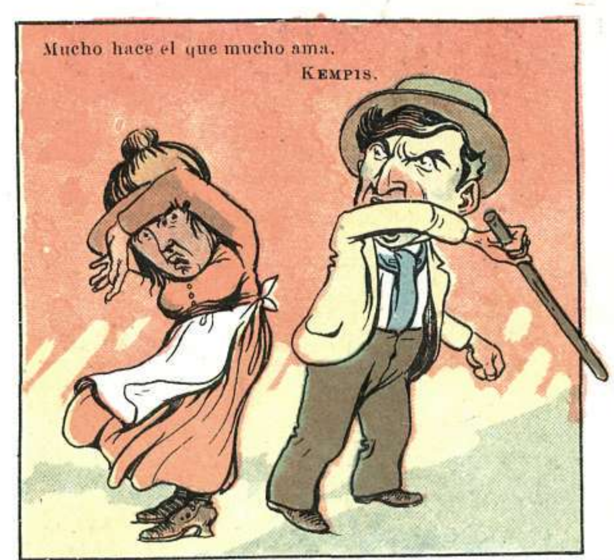
Hace una treintena de años eran famosos los bizcochos del Cañón, y medio Buenos Aires era consumidor de ellos, que rivalizaban con los famosos bollitos de Tarragona.

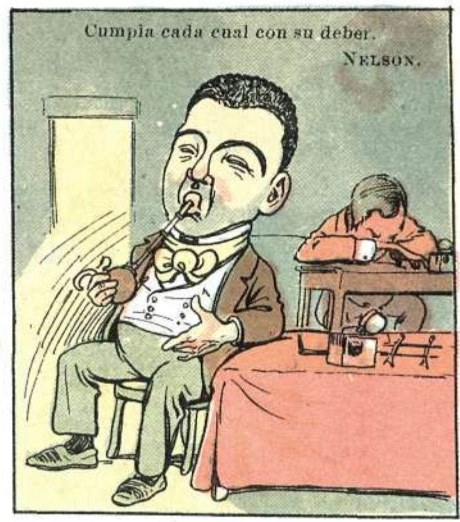
— El primer barbero que hubo en Buenos Aires, fué don Pío Vargas y Demaría. En el año 1601 intentó abandonar la colonia y trasladarse á España, su patria; pero el Cabildo se reunio en sesión extraordinaria y resolvió prohibirle la salida del país, en atención á las molestias que su ausencia iba á causar á los habitantes de la ciudad.

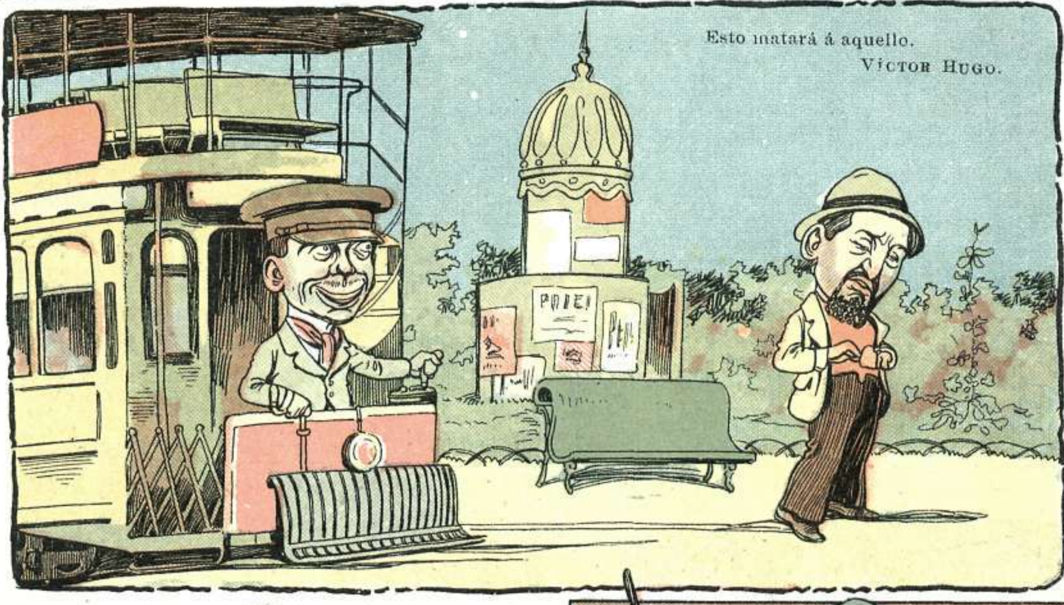
— La Avenida de Mayo comenzó á abrirse el 5 de Mayo de 1889, quedando terminada la apertura el 3 de Septiembre de 1894, á las 3 a. m. y completamente pavimentada, el 6 de Marzo de 1896.

La primera cuadra de la Avenida quedó abierta el 23 de Mayo de 1889.

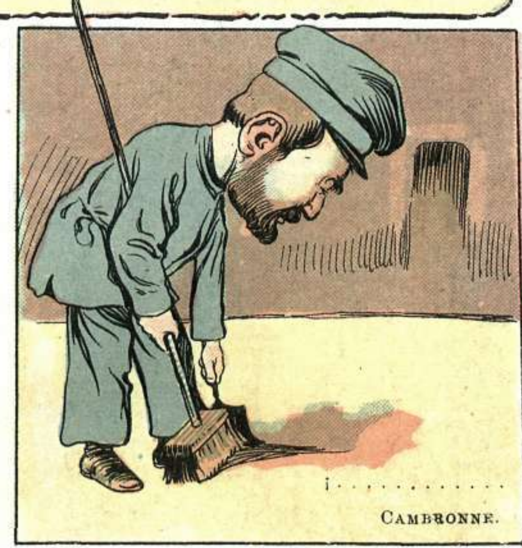
FABIO CARRIZO.


Mucho hace el que mucho ama.
KEMPIS.


Cumpla cada cual con su deber.
NELSON.


Esto matará á aquello.
VÍCTOR HUGO.


Nessun maggior do-
lore che ricordarsi del
tempo felice....
Giménez


¡ . . . .
CAMBRONNE.

— Di, nenito... ¡Cuco!

Y el chiquitín repetía por centésima vez esa palabra, con un movimiento tal de labios, que provocaba, necesariamente, una explosión de risas.

La familia no tenía otra diversión. Era un verdadero deleite el que experimentaba al oír de boca del pequeño esa corta palabra.

Más tarde, el nene repetía á cada momento, sin necesitar ya de insinuaciones, el malhadado término, y digo malhadado, por las desagradables consecuencias que su empleo vino á producir.

Asistía á la casa tres veces por semana y en calidad de profesor de música, un moreno alto y enjuto, de cabeza tostada. Su figura no era, por cierto, muy simpática.

Un día, al llegar, encontró á la familia reunida en la pequeña sala. En el momento mismo en que ponía sus pies en esa habitación, el nene, extendiendo su bracito en dirección á la puerta, dijo con su inconsciente comicidad: ¡Cuco!

Una sonora carcajada hizo coro á la palabra del pequeño.

El profesor, serio, casi adusto, saludó á la familia y empezó á dar su lección que duró breves momentos. Despidióse, luego, con mal contenida ira. Jamás volvió á la casa donde, decía, había recibido ofensa que le sería difícil olvidar.

Poco tiempo después de este incidente, llegaron de visita tres muchachas solteras y de edad respetable dos de ellas. Una de éstas presentaba una voluminosa jiba, y la otra era baja y extremadamente obesa. Viólas el chico. La palabra *cuco* vino, como de costumbre, á sus labios. La familia, como la otra vez, no pudo contener la risa, y la soltó con impertinente franqueza, en carcajada unánime.

Las visitas diéronse por ofendidas; provocaron una explicación que no las satisfizo, y se retiraron profundamente indignadas.

Cuando la familia se dió cuenta exacta de la situación, el número de sus relaciones había disminuido. Tratóse de hacer olvidar al nene la imprudente palabra. ¡Nada! El chiquitín se aferraba á ella como á su madre.

No hubo otro remedio que poner al muchacho en reclusión.

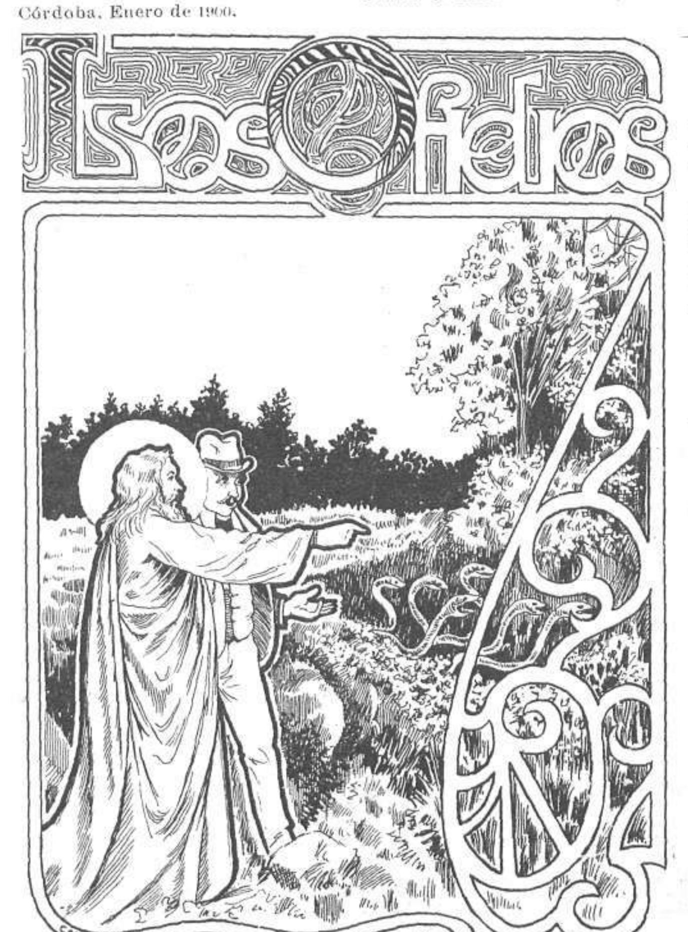
Para el carácter atrabiliario ó simplemente necio de algunas personas, ciertas gracias infantiles resultan en extremo peligrosas.

SOFÍA CORIA.

Córdoba, Enero de 1900.



Dib. de Vaccari.



Esto fué un sueño.

En una región para mí desconocida, sin saber por qué circunstancia, me encontraba de pie frente á un pozo cavado en el campo.

Alta maleza lo rodeaba. Impulsado por el instinto de curiosidad que todos tenemos, y especialmente el hombre y el lagarto, aparté las ramas y al fijar la vista en aquel pozo sin agua, ví con sorpresa que en el fondo juntaban sus cabecitas centenares de serpientes.

Pendían sus cuerpos de las matas del borde, tapizaban el interior con sus escamas multicolores, y allá abajo, en la sombra, á una distancia de casi dos metros, brillaban sus ojos de cristal y movían sus lenguas como agujas. De pronto toda la asamblea de serpientes se alza semejante á una llamarada de pólvora, y todas se lanzan con rapidez en una misma dirección, donde los pastos se movían ondulada, silenciosamente. Se lanzan airadas, silbantes. Suenan los cascabeles del crótalo. Algo persiguen con sus silbidos, con sus dardos, con sus ojos de vidrio.

Alcé los ojos. A mi lado estaba Jesús de Nazaret.

— ¿Qué es esto, Maestro? le interrogo, aludiendo al tumultuoso partir de los ofidios.

Y Jesús:

— Es que oyeron pasar una serpiente sin veneno.

VÍCTOR ARREGUINE.

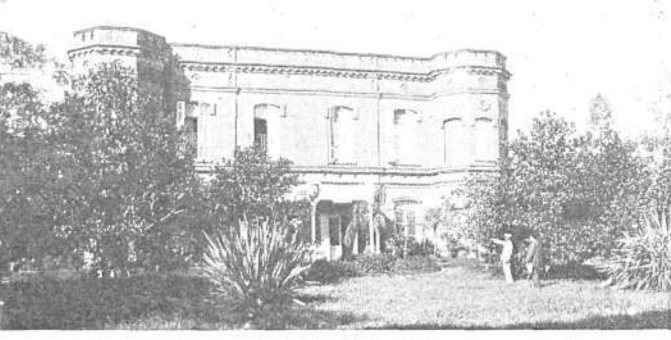
Dib. de Castro Rivera.



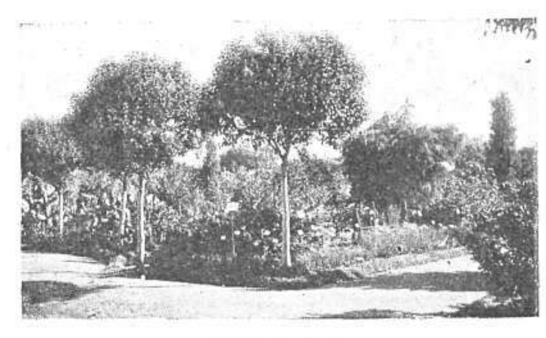
Ingeniero Carlos Thays
Director del Jardín Botánico Municipal

Representa un progreso de gran interés para Buenos Aires, considerado desde el doble punto de vista científico y estético, la creación del Jardín Botánico Municipal, que ha instalado y formado en silencio, casi en secreto, el Director general de Paseos Públicos ingeniero señor Carlos Thays.

La Municipalidad de Buenos Aires tuvo hasta 1888, en que el señor Thays llegó al país y obtuvo por concurso el puesto que ocupa, un criadero de plantas, que proveía á las pocas necesidades que entonces tenía la ciudad, cuyos gustos se manifestaban, al decir del director de paseos señor Courtois, por una proscripción absoluta de las plazas y calles, de todo árbol indígena y su decidida protección á los pinos, casuarinas, eucaliptus y demás representantes de la flora exótica. Este criterio hizo que la autoridad edilicia decretara el exterminio de los paraísos seculares que formaban avenidas hermosas en las calles y plazas y su sustitución por palmeras en la plaza Victoria y por otras plantas, importadas en las demás. El resultado no fué, por cierto, el que se esperaba. En el cambio resultó en pérdida el arbolado de la ciudad. Cuando el señor Thays se hizo cargo de la dirección, concibió el vasto plan de dotar á Buenos Aires de un verdadero Jardín Botánico y probar que la flora indígena era incomparable para plazas y paseos, siempre que los árboles fueran cuidados convenientemente.



Entrada al jardín botánico

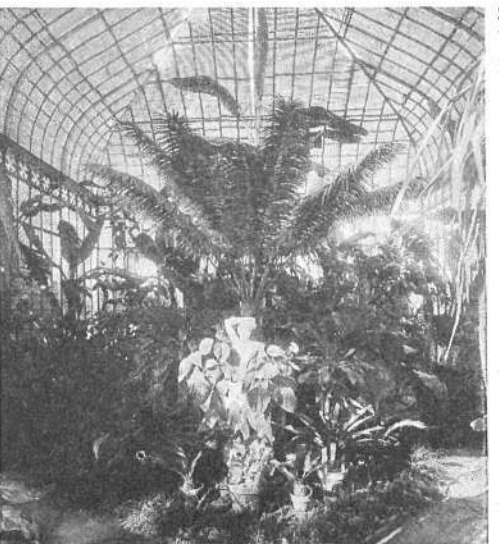


Sección botánica



Almácigos de jacarandá

Comenzó á hacer almácigos de semillas y viveros de plantas pequeñas y obtuvo pronto opimos resultados. Instalado el criadero, como modestamente se llamaba el pobre plantel debido á su iniciativa, en el local que sobre la calle de Santa Fe ocupaba el Departamento Nacional de Agricultura, se *esbozó* pronto la actual instalación, que es una verdadera maravilla y que estamos seguros no es conocida ni por una décima parte de la población. La instalación se compone de la casa de la dirección, museo, invernáculos, conservatorio de helechos, avenida principal, avenidas de tipas, jardín Luis XV, jardín romano, plantas industriales y medicinales, colecciones botánicas y hortícolas, flora argentina, sección de aclimatación, árboles frutales, yerba mate, almácigos generales de plantas de ornato, vivero de estudio, escuela de arboricultura, secciones europea, norteamericana, africana, asiática, oceánica, sud y cen-



Invernáculo principal

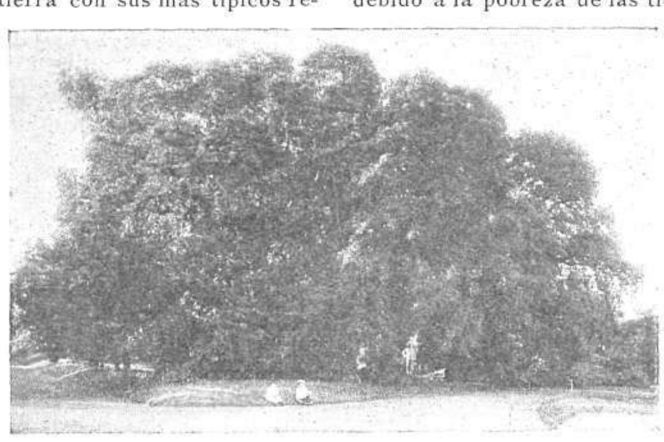


Almácigos de aclimatación



Plantio de yerba mate

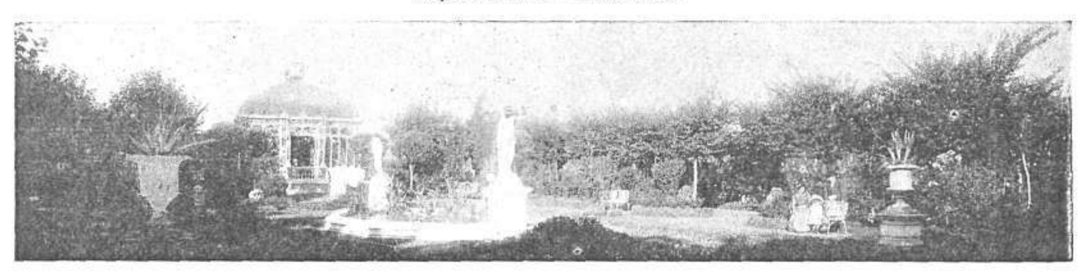
tro americana y acuática en general. El señor Thays ha reconcentrado en un espacio reducido la flora de toda la tierra con sus más típicos representantes. Así en la sección europea, por ejemplo, ocurre que mirando uno hacia una platabanda, ve un paisaje alemán ó belga ó español y más allá uno de Afr·ca ó de Inglaterra ó Noruega. Vecinos á un arbolado sudafricano alzan su copa excelsa los pinos del Canadá y junto á las plantas sarmentosas de grandes hojas coloreadas, características de la India, se levantan ante los ojos las escuetas palmeras del Sahara.



Grupo de ombúes — Tres árboles

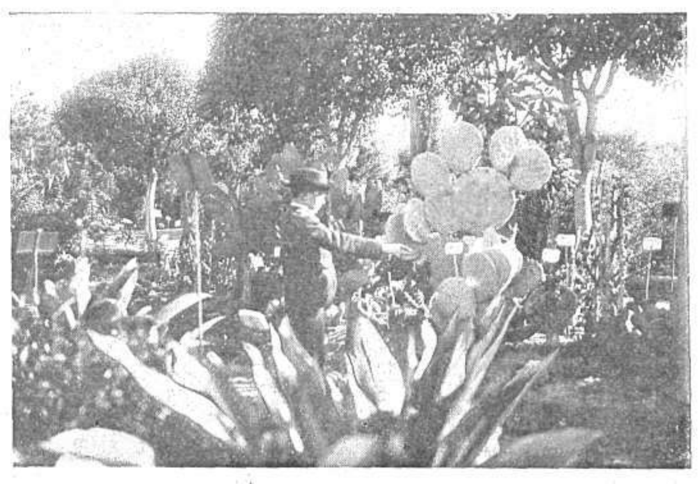
La sección propia del país es indudab emente la más curiosa y la más completa. Cada provincia tiene allí sus árboles representativos, desde el fagus antarticus de la Tierra del Fuego hasta el cedro de Tucumán ó de Misiones, viéndose, por decirlo así, la inmensa selva argentina reunida en un pequeño espacio. Los caldenes, los algarrobos, los cebiles, los quebrachos, los caobas, las tipas, los jacarandá, alzan sus troncos rectos que prometen enorme desarrollo rápido bajo el cuidado constante del cultivador, y el señor Thays ha podido comprobar que esos colosos de la selva, que en estado salvaje son de lento crecimiento, debido á la pobreza de las tierras en que brotan y á las dificultades de la alimentación, en el Jardín Botánico aceleran su desarrollo y alcanzan proporciones inusitadas.

Los jacarandá, los caobas y las tipas, como árboles de ornato para plazas y avenidas, son un verdadero descubrimiento del señor Thays y es realmente bello ver á los primeros, cubiertos de enormes ramos azules, que contrastan con los blancos de los segundos ó los áureos de los últimos, que son los más hermosos por la forma especial de la planta. De estos últimos hay ya una gran avenida que cruza de Norte á Sur la Plaza Rodríguez Peña y llama la atención la elegante estructura de los árboles.

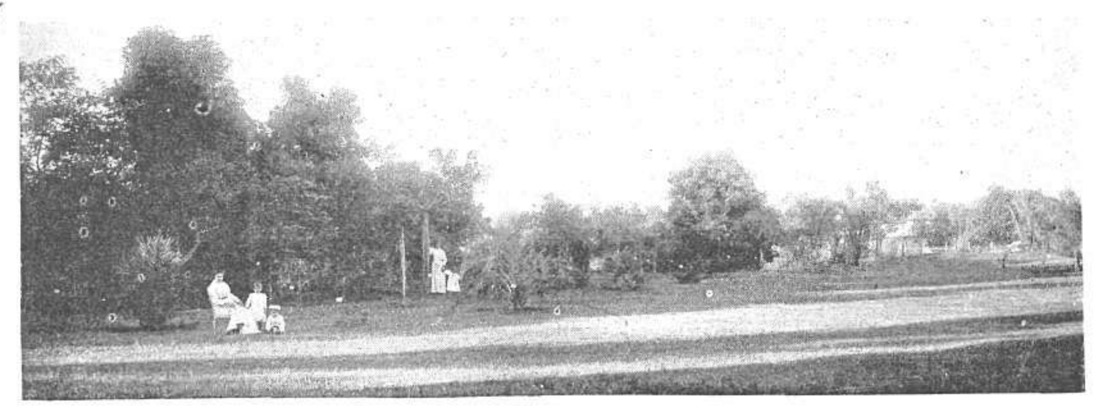


Jardín francés, estilo Luis XIV

Existen en el jardín verdaderos tesoros de la flora criolla industrial, como el plantio de yerba mate, hecho de semilla por el señor Thays, según un sistema propio que no es ni el usado por los antiguos jesuitas, ni tampoco el de los plantadores de las misiones brasileras. La almáciga primera que se hizo, está ya fue-



Cactus



Sección Corrientes

ra de peligro y los arbolitos viven y se desarrollan en la intemperie, así como muchas otras plantas indígenas, que luego de sacadas del vivero de aclimatación comienzan su vida al aire libre en mejores condiciones que en estado natural.

La colección de helechos del país es enorme y casi completa, habiendo en ella representantes de todas las regiones, desde los bañados de Entre *Ríos* hasta las altiplanicies de Jujuy y desde las llanuras boscosas del mar del sur hasta los riscos escarpados de Mendoza.

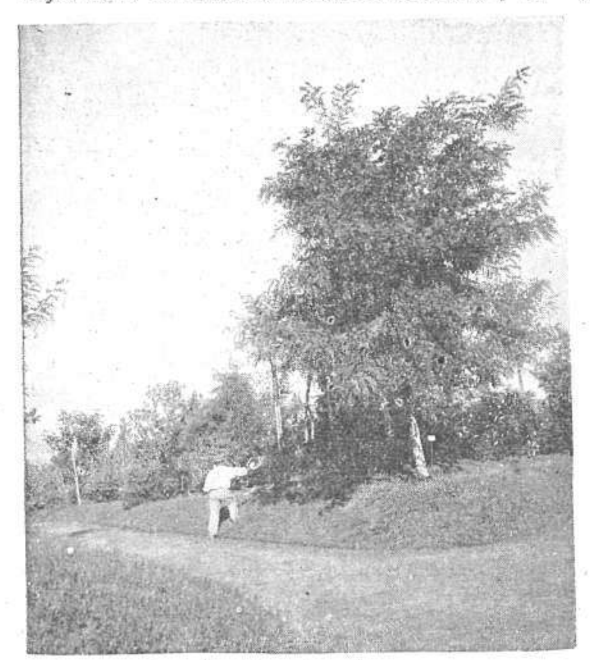


Instalación primitiva

Hay representantes gigantescos de todas las especies, llamando con justicia la atención una variedad fueguina, arborescente, en la cual el anverso de las hojas es de un vivísimo verde esmeraldino y el reverso de un azul intenso y uniforme, que en algunos puntos toma reflejos acerados.

Las cacteas siguen en número á los helechos y hay una, andina, que es la que presentamos en el grabado, verdaderamente curiosa por su desarrollo y por su forma.

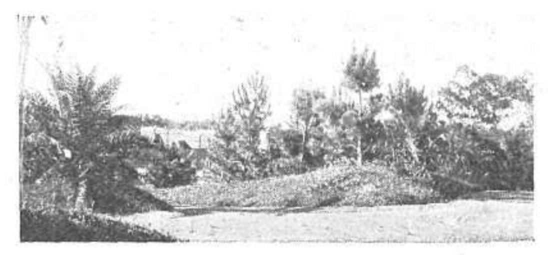
Hoy, debido á la buena y eficaz iniciativa del señor Thays, un habitante de la Capital puede conocer toda la flora de su patria, tan vasta, con sólo hacer una excursión al Jardín Botánico y perderse una hora agradable entre aq el inmenso mar de verdura, educando su gusto en materia de jardines, pues allí hay modelos clásicos de todos los conocidos: romano, parque inglés, Luis XIV, japonés y aún otros especiales, menos generalizados.



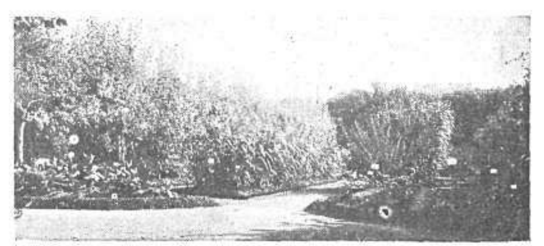
Sección norteamericana



Helechos de Misiones

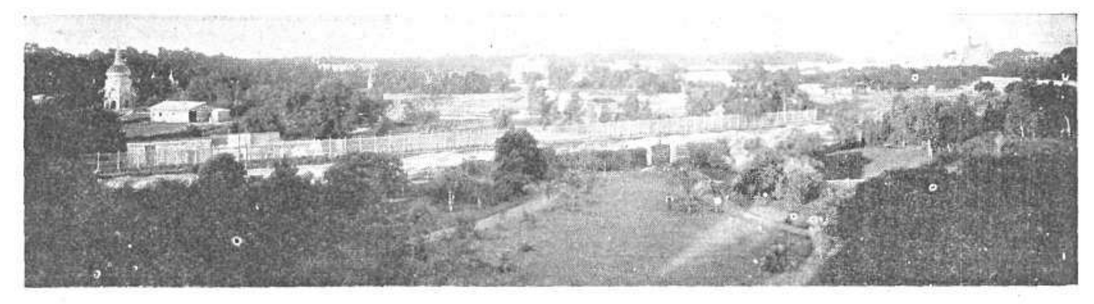


Sección Islas Canarias



Plantas industriales

Las aspiraciones del director general de paseos son por ahora plantear en sus grandes lineamientos el Jardín Botánico y vincular así su nombre al progreso de la Nación, abrigando la firme convicción de que su obra, completándose



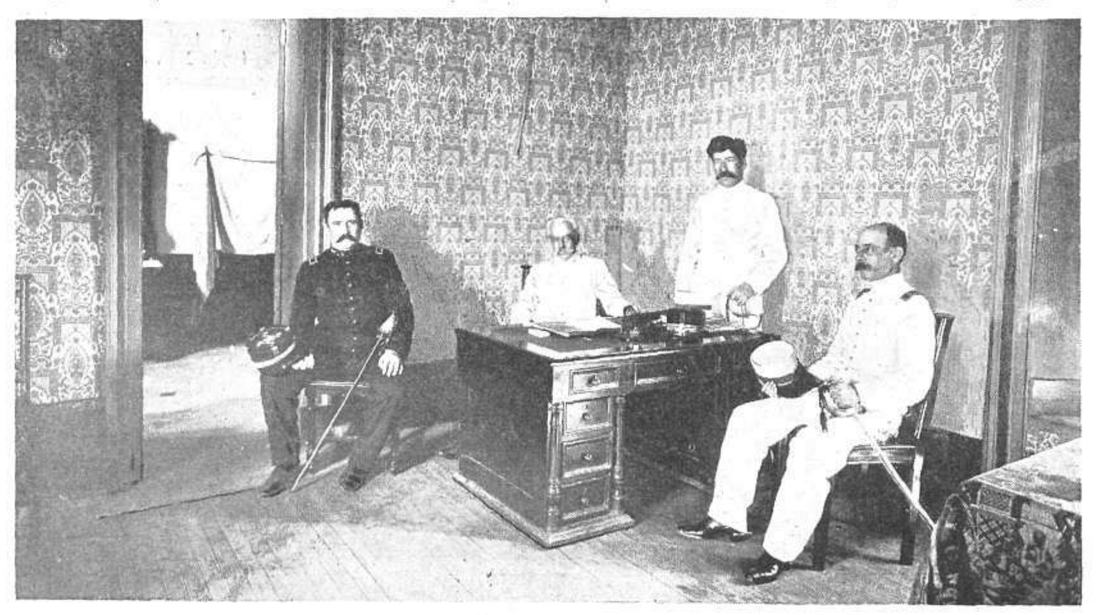
Vista general del jardín botánico

en el tiempo, será capaz de honrar á cualquier país, afirmando que bajo el sistema del Jardín Botánico de Buenos Aires habrá muy pocos en el mundo y más rico y variado, ninguno. La sección de las plantas acuáticas es notable. En el invernáculo que existe frente á la Recoleta hay ya aclimatadas varias plantas de Irupé como se llama en guaraní la misteriosa Victoria Regia, descubierta por Stanley en Africa y que en nuestro país abunda. Esta gigantesca acuática, cuyas hojas, semejantes á un enorme plato verde, se mecen sobre el agua, luciendo la extraña y monstruosa florescencia, es hoy una novedad europea y algunas revistas traen reproducciones fotográficas.

Fot. de Caras y Caretas.

LA PRISIÓN DEL GENERAL EDUARDO PICO

Era Gobernador de la Pampa Central el General Eduardo Pico, uno de nuestros militares de antecedentes, y al hacerse cargo del Ministerio del Interior el doctor Felipe Yofre, comenzó á sentirse molestado aquél por las medidas que se adoptaban respecto á su administración en el Territorio Federal. La malquerencia de ambos funcionarios fué creciendo y al finalizar su período de mando el General Pico, fué reemplazado por el doctor José Luro. Al tomar éste posesión del mando, el Ministro dictó un decreto subrogando diversos empleados, quienes, viéndose despojados



El general Pico, en el cuartel donde sufre el arresto, acompañado por algunos de sus amigos

de su cargo sin razón legal, se dirigieron á su antiguo jefe comunicándole el hecho. Este les contestó en un telegrama en que el Ministro Yofre era puesto de oro y azul, calificándose duramente su proceder. El Ministro, como correctivo al desacato, gestionó la prisión del General Pico, y hoy cumple su pena en un departamento del Cuartel del Parque de Artillería, donde tomamos el grupo fotográfico que presentamos. Acompañan al preso sus amigos los distinguidos jefes del batallón 8.º de línea, teniente coronel M. de la Serna, mayor I. Lugones y capitán R. Fernández.

Fot. de Caras y Caretas.



Oficial de policía recorriendo la sección

La vuelta al mundo por 10 centavos

Capataz de hacienda

Remate en el Paseo de Julio

Un sillero

El carro de la basura



Un activo repórter ha descubierto que entre los *festejos* con que vamos á obsequiar al presidente del Brasil figura este:

«Llevar al doctor Campos Salles al depósito de aguas corrientes y á la penitenciaría».

Lo que ya habrá dado motivo para que algún corresponsal de los diarios brasileños, activo también, escriba á Río Janeiro diciendo:

«No dejen venir á nuestro primer magistrado, porque le quieren meter en la cárcel».

✻

—¿A quién no causa empacho—
exclamaba un borracho—
la cuestión de los pomos? ¿No es odioso
ver cómo se discute seriamente
tamaña tontería?
Tanto hablar cada día
sobre el juego del agua, es fastidioso.
Además, ese asunto empalagoso,
que no vale un comino,
se podría arreglar muy fácilmente:
¿Jugar con agua es malo? Pues ¡corriente!
¡que se juegue con vino!

✻

El juez de paz titular de Pergamino—dice un colega—ha presentado á la suprema corte de justicia una queja contra el juez suplente, porque éste, sin estar en ejercicio, ha dictado resoluciones que son del resorte de aquél.

Se comprende muy bien que el aludido
á la suprema corte
en queja haya acudido;
porque ¿quién no se da por ofendido
cuando á tocarle llegan el resorte?

✻

Del álbum de un comerciante:

—«El hombre franco debe llamar al pan, pan, y al vino, vino. Si el hombre franco es vinatero, debe decir lo mismo, y llamar al vino con agua . . . vino también».

—«Yo no critico á Judas que vendiese á Cristo por treinta monedas. Ni discuto el acto, sino el precio de la transacción».

El *Statist* de Londres dice lo siguiente:

«El oro que Inglaterra envía á la República Argentina durante los meses en que la exportación de aquel país es más activa, vuelve en gran parte á Inglaterra...

«Se puede tener la seguridad de que gran parte del oro que hemos enviado á la Argentina en los últimos meses volverá á Inglaterra durante el invierno próximo y los primeros meses del verano».

Como en las comedias. El oro, al igual que los personajes teatrales, hace como que se va y vuelve..... á la Gran Bretaña.

✻

Si al Tigre á ver la serpiente,
niña, tu novio te lleva
debes, recordando á Eva,
procurar que no te tiente.

✻

—Nuestro colaborador literario señor José María Vélez ha editado en Córdoba un pequeño volumen titulado «Cumbres y quebradas» lleno de colorido y de sabor local, como todo lo que sale de su pluma.

—Los señores Alberto Rovere y Alejandro Ramos han editado un bonito almanaque que llaman «Fin de Siglo». Trae numerosos grabados.

—Han llegado á nuestra mesa de redacción las siguientes piezas de música recientemente aparecidas:

Marcha «Ituzaingo» de Dalmiro Costa, «La Mujer del Siglo», fantasía dedicada á nosotros por el señor José Amavet, de Paraná, «Rosín» polka brillante de Cayetano Grossi, y «Eterea», hoja de álbum, por la señorita Laura Vattuone.

Á LOS COLECCIONISTAS

Con el presente número distribuiremos á nuestros suscriptores y ponemos á disposición de los coleccionistas de *Caras y Caretas* el índice correspondiente al segundo semestre del año último.

Anunciamos también hallarse impresas y en venta las tapas para ese tomo, cuyo precio, así como el de la encuadernación, será el mismo que el señalado para el tomo anterior.

Llamamos la atención sobre el aviso inserto en la anteúltima página referente á las colecciones encuadernadas de *Caras y Caretas*.

PLATO CRIOLLO



(Remitido)

Correo sin estampilla

M. F. — Buenos Aires — Macanea usted como en el año 1899.

Don Chirlo. — Buenos Aires. — Mire usted si será largo que casi no nos ha cabido en el cesto.

G. Neral. — Buenos Aires. — ¡ Antes muertos que cómplices!

N. H. G. — Buenos Aires. — Bastante tienen ya sus acreedores con no verle la plata que les debe.

F. I. — Buenos Aires. — En efecto, hay muchos hombres de ciencia que están chiflados, pero usted no les va en zaga.

Teru-teru. — Buenos Aires. — Está usted llamado á verse en la crónica policial.

S. R. — Buenos Aires. — Hay quien no teniendo buen oído para el verso, le mide con cinta. Pero usted, ni eso.

Guinche. — Buenos Aires. — A poco más se escribe usted una resma justa.

Magister. - Buenos Aires. — Desde la pavada simple hasta la tontería mayúscula, recorre su artículo toda la escala del macaneo.

Tinta. Buenos Aires. — Eso de haberse quedado *huérfano* sin *ache*, ha sido una doble desgracia.

A. B. — Buenos Aires. — Quien le ha dicho á usted que eso que nos ha enviado es juego de ingenio, le ha engañado miserablemente.

M. T.—Rosario.—No publicamos editoriales.

Apellido.—Salta.—Efectos del calor. No es á usted sólo á quien se le derrite el consonante.

M. Tucumán.—No queremos tirantez de relaciones con la Santa Sede.

Pericón. — Mendoza. — Sí, señor, se lo pagaremos y con largueza. En cuanto vea usted publicado su artículo, preséntese á cobrar *mil pesos* á la administración del periódico.

Mosquea. — Gualeguaychú. — Mosquee todo lo que quiera, pero no escriba versos ni preste dinero sin interés.

Señorita J aigorria.—Concordia.—Usted no es más que un mal poeta disfrazado de señorita.

R. R. — Coronel Pringles. — Completamente ineficaz para los efectos de la risa.

Mosquito. — San Luis. — Está usted garantido contra la inmortalidad adquirida con las letras.

C. C. O. — Chilecito.— Las cuestiones con la suegra es mejor ventilarlas en familia.

Solución del número anterior. — *Refrán en acción:* QUIEN ESPERA DESESPERA.

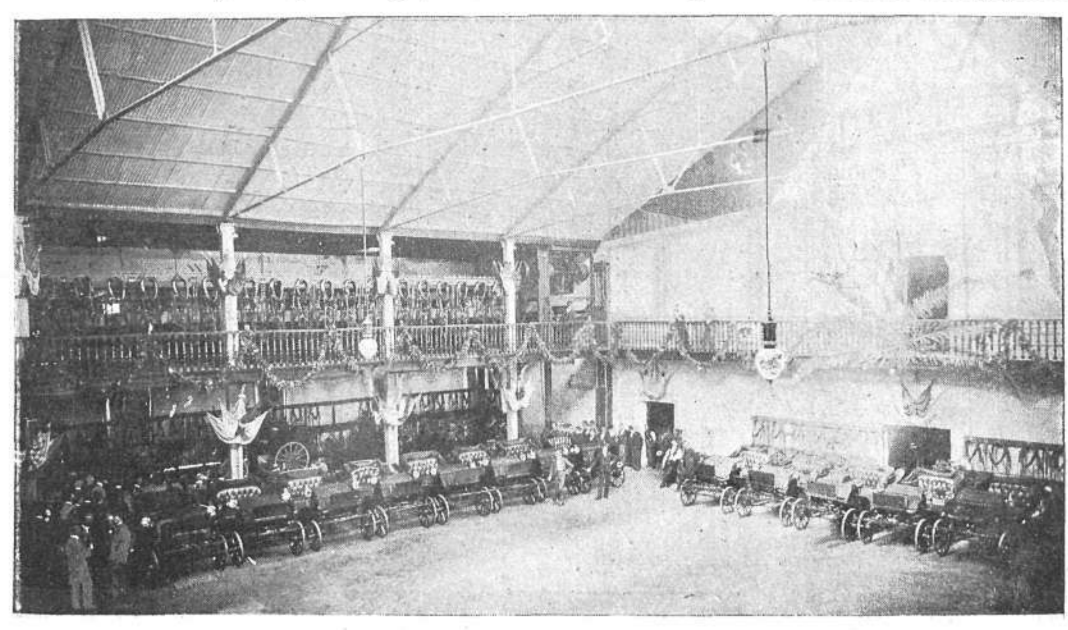
LA CASA MIRÁS

Fundada en 1883, hasta el 92 en pequeña escala, desde esta última fecha Mirás se decidió á hacer fortuna, y al efecto, comenzó á tirar por la ventana la que ya tenía; y tanto arrojó por ella, que se abrió de una manera desmesurada, y no hubo más remedio que añadir techos y paredes para tapar ó hacer menos visible aquel inverosímil hueco. Este es el origen del nuevo establecimiento de Mirás, en la calle Balcarce 202 al 203, esquina Alsina.



Vista exterior del nuevo edificio

El principal, el nuevo, ocupa una gran extensión de terreno. Allí, en la planta baja, están la peluquería de la casa, el escritorio, que es donde también se «pelan» las cuentas; allí, en su respectivo departamento, se exhiben coupés, landós, victorias (Mirás, pensando en éstas, suele decir: — La *victoria* es mía), char-à-bancs, breacks de chasse, mail-coachs, charrets, y trineos y palanquines japoneses, si se desean.



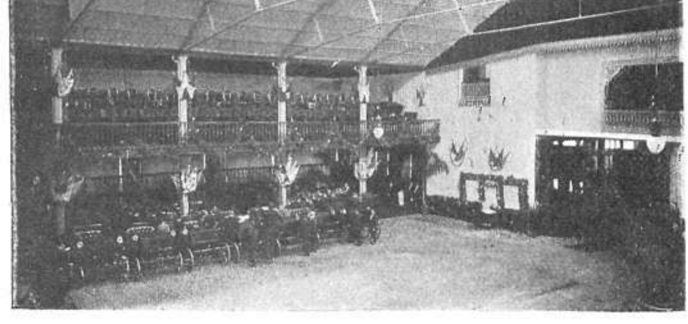
El «hall»

El centro de la construcción se halla ocupado por el enorme Hall de 1.000 metros cuadrados, en cuyas paredes los señores cocheros y lacayos pueden leer, si no son analfabetos, los reglamentos de la casa. Aquello es tan militar, que parece redactado por el propio Kaiser. En el fondo de dicho Hall hay espléndidos establos, higiénicos, frescos y ventilados.

En el piso alto se han instalado la sastrería del establecimiento, la ropería, el depósito de coches, que son elevados por medio de un ascensor eléctrico, y el depósito de arneses, en el cual, cuando Roca se marche de veraneo, piensa dejar guardadas las riendas del Estado.

En los grandes sótanos se hallan los talleres, la talabartería y los almacenes de forraje, en tal cantidad, que cualquier caballo mahometano creería que aquello es el paraíso.

El personal de la casa asciende á 170 individuos bípedos; los cuadrúpedos nos fué imposible contarlos; caballos de paseo hay 180.



Depósito de carruajes de lujo

Un detalle que encierra todo un curso de filosofía: Mirás posee dos caballos, llamado el uno Boulanger y Garibaldi el otro destinados á ir tirando juntos en este pícaro mundo. Su dueño asegura que cualquiera de ellos le ha costado mil libras esterlinas

EN LA AVENIDA DE MAYO. — METROPOLE HOTEL

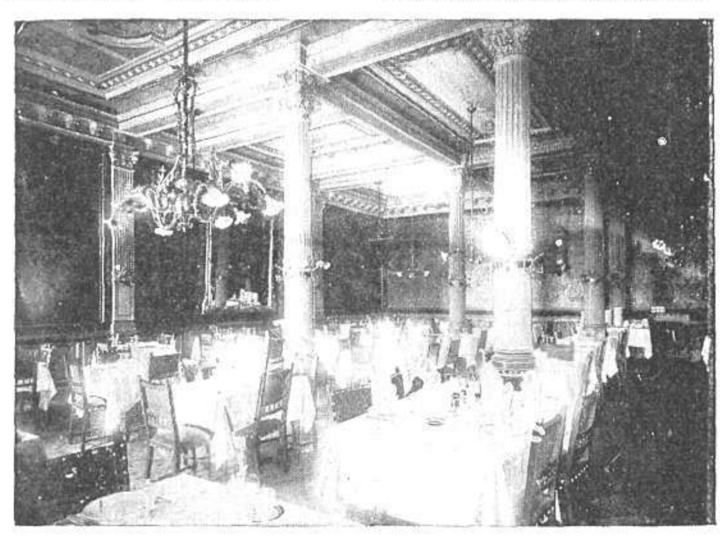
Buenos Aires se ha transformado en cinco años. Y si bien es cierto que «tal progreso es casi exclusivamente material», no hay que olvidarse de que esta frase es tan hueca como la mayor parte de las frases: no hay cuerpo sin alma; no hay forma que no envuelva su correspondiente idea. Sí nuestra capital progresa en su estética exterior, responde á un sentimiento quizá poco definido, pero que es un progreso real y efectivo. Las construcciones de la Avenida de Mayo han hecho más por nuestra cultura y por nuestra educación, que doce mamotretos de doctrina artística ó de pedantería pedagógica.

Los pueblos que cuidan más de su *confort,* son los más adelantados.

Recordamos todos estos deshilvanados pseudopensamientos, ante la suntuosá construcción en que se halla instalado el *Metropole Hotel*, fundado y dirigido por los señores Loisy y Roget, propietarios también del *Hotel de Roma*, Cangallo 759, y hombres prácticos y conocedores de su profesión.



Edificio ocupado por el «Metropole Hotel»



Comedor del «Metropole Hotel»

En la Avenida de Mayo 1207 y Rivadavia, se eleva el soberbio edificio donde se halla instalado dicho hotel. Una simple enumeración no detallada, imposible en el pequeño espacio de que disponemos, bastará para dar una idea de la que es sin disputa la primera casa de su género en Buenos Aires.

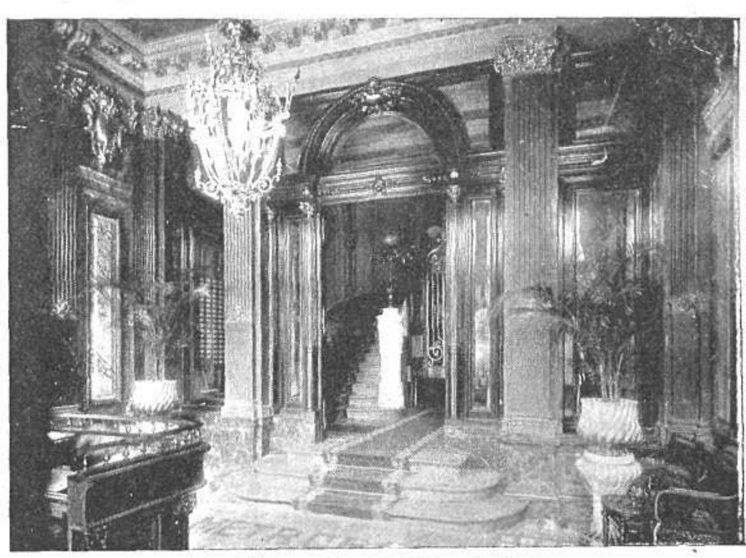
El edificio, construído exprofeso por «La Previsora», para el objeto á que se destina, fué alquilado un año antes de terminarse, por los señores Loisy y Roget. Consta de 150 piezas y departamentos, de los cuales 100 tienen vista á la calle. En cada piso se cuentan cuatro departamentos especiales con su correspondiente sala de recibo. En el principal hállanse instalados: el gran comedor, y otros dos comedores más para familias; el salón de música adornado con un espléndido piano; el salón de lectura y dos halls decorados con mucho gusto. El mobiliario del *Metropole Hotel*, estilo Luis XV, con arreglo á irreprochables modelos, ha sido fabricado particularmente para él.

Hanse preocupado sus dueños con prolijo cuidado de que la cocina satisfaga á los gustos más distintos y á los paladares más delicados. Cuarenta mozos y un ejército de cocineros y pinches son necesarios para el servicio de esta monstruosa y complicada instalación.

Pero lo que, aparte de lo dicho, representará una verdadera novedad, una innovación notable, serán los baños medicinales que se abrirán el 1.º de febrero próximo bajo la dirección del doctor Acevedo. El mármol se ha derrochado en este departamento, donde habrá duchas, baños á vapor, de inmersión, de asiento, masajes, etc.

Abierto desde el 3 de diciembre último, el *Metropole Hotel* tiene ya ocupadas más de ochenta piezas. Alójanse allí, entre otros, los señores Yones, Navarro Viola, Olmo, Pacheco y Soto. El nuevo ministro de agricultura tiene ya preparado, á petición suya, un lujoso departamento.

En suma, el *Metropole Hotel*, —y esto no lo decimos considerando la cuestión desde el punto de vista administrativo,—es una casa al nivel de las mejores de Europa y de la que Buenos Aires puede enorgullecerse.



Vestíbulo y escalera de «Metropole Hotel»

PREMIADOS CON

COLECCIONES DE VISTAS FOTOGRÁFICAS

ESTEREOSCÓPICAS DE TODO EL MUNDO



Y CUENTOS GRAFICOS SÓLO PARA HOMBRES



Entierro del general Kock en Pretoria. — Carruaje de gala del presidente Krüger

(Continúa en la nota de actualidad siguiente)

EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

TOMANDO UNA DOSIS DE ESTÓMAGO ARTIFICIAL ANTES DE COMER SE CONSIGUE UNA PERFECTA DIGESTION

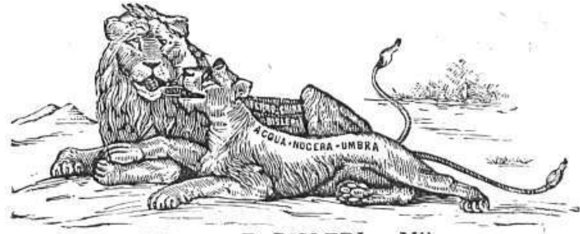
En venta en todas las farmacias bien surtidas y en el CENTRO DE ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS,

AVENIDA DE MAYO 1080 — Buenos Aires

Va por correo.—Pídanse muestras gratis y folletos escritos por el eminente Dr. Salgado, del Hospital de la Princesa, de Madrid.

Pesos 4.50 la caja y 2.50 la media caja





Milano - F. BISLERI - Milano

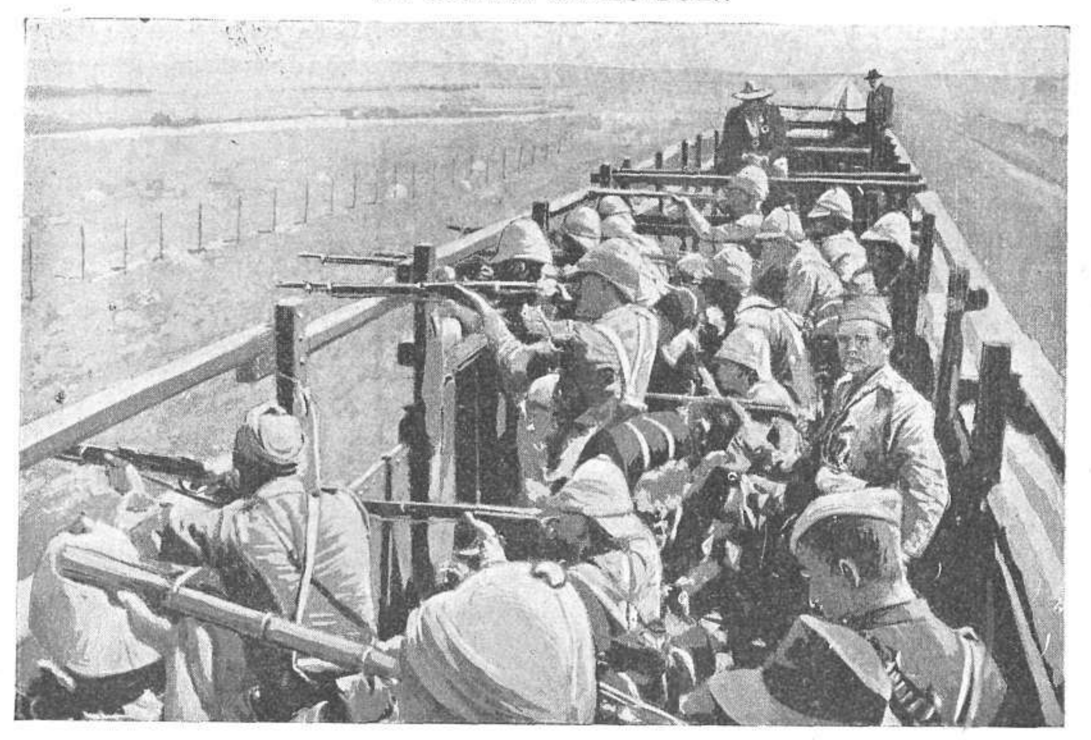
HIERRO-QUINA-BISLERI

APERITIVO RECONSTITUYENTE

NOCERA-UMBRA

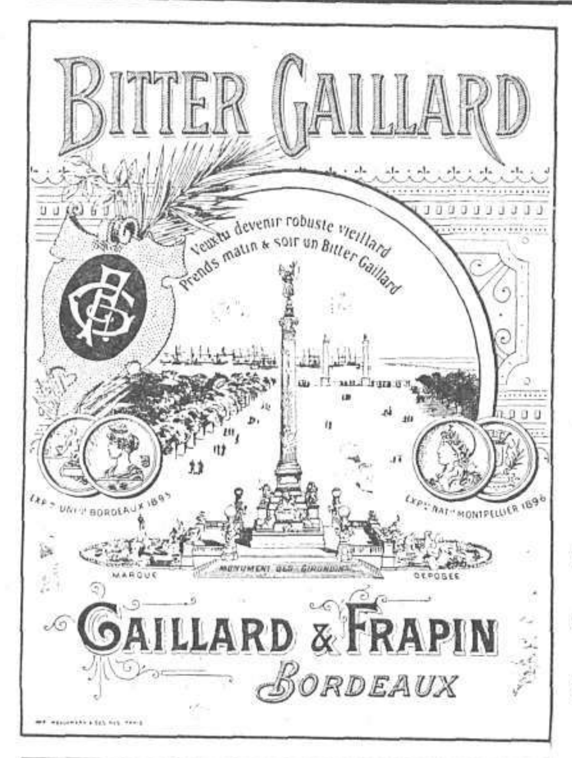
Agua mineral natural gaseosa para la mesa

HIGIÉNICA Y AGRADABLE



Trinchera inglesa cerca de Colenso

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).





FACIL MODO DE GANAR DINERO

A toda persona que nos indique la dirección de **tres** casas de negocio donde haya pedido **cigarrillos TELEFONO** y contestan que no **tienen,** le enviaremos **gratis** á su domicilio un **Bono** que juega en todos los sorteos de la **Lotería de Beneficencia Nacional** á efectuarse este año. Con estos **Bonos** pueden obtenerse premios hasta pesos 20.000.

Sírvase dar aviso á la

Cigarrería de Londres

FLORIDA ESQ. RIVADAVIA

BUENOS AIRES

VÁLIDO SOLAMENTE HASTA EL 15 DE FEBRERO DE 1900



FÁBRICA DE GUITARRAS

Y OTROS INSTRUMENTOS DE CUERDA

DE

FRANCISCO NUÑEZ y Cía.

Fundada en 1870

Premiada en todas las exposiciones en que exhibió sus productos, y con **DOS GRAN DIPLOMA DE HONOR** en la Provincial de Santa Fe 1889, y Nacional de Buenos Aires 1898. Importadora de toda clase de acordeones, violines, mandolines y demás instrumentos musicales, como también de cuerdas para guitarras, etc., y bordonas de todas clases y de calidad extra. Venta y ediciones de música del país y ex-ranjera, escritas para guitarra.

[illegible] 1620, CUYO, 1628 — Teléfono Cooperativa, 399

OTA.—La casa no tiene sucursal ni corredores.

THE GRAMOPHONE C°



Sala de audición:

230, CALLE FLORIDA, 230



Mayor general F. Kelly-Kenny

Comandante de la 2.ª División

Otros periodistas parisienses ridiculizaron su entusiasmo, lo tacharon de anglómano, y uno lo censuró en forma que hizo indispensable un duelo. Huret hirió á su adversario, y todos los diarios y revistas de Inglaterra publican su retrato y lo colman de alabanzas.

El contraalmirante lord Charles Beresford, segundo jefe de la escuadra del Mediterráneo, no necesita otra presentación que la que hacemos al reproducir su retrato con motivo de su aceptación de ese mando y su consiguiente renuncia del asiento que ocupaba en la cámara de los comunes, como representante del distrito de York. Orador, político, viajero, periodista, además de marino de ciencia y valeroso, despliega lord Beresford una actividad infatigable: raro es el día en que los telegramas de Europa no mencionen algún discurso ó acto suyo que llame la atención de sus conciudadanos.



Capitán J. S. Cayzer

Heliografista del 7.º regimiento de Dragones

Cerraremos esta crónica con la descripción de la caja de chocolate enviada por la reina Victoria á los soldados del ejército de Sud Africa. El grabado que damos representa la tapa de la caja. El dibujo ha sido hecho conforme á instrucciones dictadas por la misma reina. En el centro, en campo rojo rodeado de una orla azul está el retrato de la soberana. A un lado, en letras azules, blancas y doradas, se ve el monograma de la reina (Victoria Regina Imperatrix), y al otro lado esta inscripción: «South Africa, 1900». Debajo se leen estas palabras, en la letra de la reina y con el facsímil de su firma: *I wish you a happy new year* (Deseo á usted un feliz año nuevo). Con el propósito de que nadie más que los soldados posea esa caja, ha mandado destruir los moldes que han servido para su fabricación. Cada caja contiene media libra de chocolate. El número exacto de las enviadas á Sud Africa hasta fin de año es de 120.000.



Comunicando con Ladysmith por medio del heliógrafo

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	» 5.00
Año	» 9.00

Número suelto.... 20 centavos
Número atrasado 40 centavos

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

MAIPÚ 392 — BUENOS AIRES

UNIÓN TELEFÓNICA 2816

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 6.00
Año	» 11.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 1.80
Semestre	» 3.50
Año	» 6.00

Para el exterior rigen los mismos precios á oro

Avisos desde un peso por publicación
Avisos en negro y al cromo á precios económicos

Número suelto en Montevideo: $ 0.14 oro

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

PRIMER TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores	$ 2.—
» » el público	» 2.50
Tapas — Para los suscriptores	» 1.80
» » el público	» 2.00

SEGUNDO TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores	$ 3.—
» » el público	» 3.50
Tapas — Para los suscriptores	» 2.—
» » el público	» 2.50

Agente corresponsal en Montevideo: JESÚS CUBELA.—Agente en Mar del Plata: ALFREDO MARTÍNEZ BAYÁ, calle San Martín, 284. En Necochea: JULIO PONCE.

DOCTOR DECOUD — Profesor de la Facultad de Medicina. Santa Fe, 1310.

SEÑORITA FANNY BLITZ

Primera dentista recibida en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires



Ha abierto su consultorio odontológico para señoras y niños en la

Calle Buen Orden, 88

GREGORIO AGUIRRE.— Procurador público. Venezuela 708, Bs. As. Atiende toda clase de asuntos judiciales en los tribunales de esta ciudad y La Plata, encargándose particularmente de cobro de créditos y alquileres. Horas de escritorio: de 11 á 1 y de 6 á 8 p. m.

B. MITRE Y VEDIA. Traductor público. Remates y comisiones—San Martín 284.

JUAN MAUPAS. — Consignatario. Moreno 722 — Bitter Ginebra **BOLS**

DOCTOR BENJAMIN D. MARTINEZ Médico de niños — Santa Fe 1752. Teléfono 5703. *Consultas de 12 á 2.*

Sevres, Saxe, Chine, porcelanas, bronce, mármol, marfil, terra-cota, abanico etc. se arregla á nuevo en el **TALLER ARTISTICO**, Cuyo 406, de

A. LEMOINE y A. LAIR

Inauguración del taller de la fábrica de toda clase de artículos de orfebrería. Premiado con medalla de plata en la Exposición Nacional de 1898.
Especialista en Decoración sobre Vernis Martin.

Dr. Borgondo

De la Calle Artes 210 se mudó á CUYO 1560

Afecciones venéreo-sifilíticas, gota militar é impotencia. Curación de la blenorragia aguda en dos días con el método exclusivo de Bacterioterapia anti-gonocóccica Allievo.

De 10 á 12 y de 3 ½ á 6 p. m.

Dr. KOLBE

PROFESOR SUPLENTE DE LA FACULTAD

Calle Cuyo 783

Partos, enfermedades de señoras y niños, especialmente, de 3 á 4 Domicilio. **Corrientes 2346.** Consultas de 7 á 8 y de 12 á 2. U. T. 229 (Once).

Santarelli y Lobato

FÁBRICA DE CORONAS FÚNEBRES

Escritorio: MAIPÚ 33

J. BONANSEA

Cirujano-Dentista

990 - CALLE MORENO - 990

Volvió de Europa después de haber estudiado los últimos adelantos de las escuelas dentarias de París y Londres.

DOCTOR ZOILO CANTON—Estudio: San Martín 186, salón núm. 1.

DOCTOR MARTIN LEGUIZAMON—Estudio: Paraguay 1319.

Colecciones encuadernadas

DE CARAS Y CARETAS

PRECIOS:

Tomo 1.°—Octubre á Dic'bre, 1898
» 2.°—Enero á Junio, 1899... } 22.00

EN VENTA EN LA ADMINISTRACIÓN

LA LITERARIA

— DE —

GEORGINO LINARES

Es la agencia de publicaciones que da más circulación á los diarios y periódicos y que presta mejor servicio

RECIBE SUSCRIPCIONES PARA CUALQUIER PUNTO DE LA REPÚBLICA

AGENTE GENERAL DE «CARAS Y CARETAS» EN EL

Rosario de Santa Fe — Calle Córdoba 937

MUY IMPORTANTE

PARA LOS AGENTES DE PERIODICOS

EN LA REPÚBLICA

Todo el que sea agente de **«Los Sucesos Ilustrados»**, puede obtener, por conducto de la misma administración, cualquier diario ó revista de la capital en condiciones ventajosísimas, como también revistas extranjeras; y se le atenderá asimismo toda demanda y comisión relacionada con el ramo.

La Administración.

FLORIDA, 422

NÚMERO SUELTO { En la capital . . . . 20 centavos
Fuera de la capital 25 »